



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**LA DUPLICACIÓN DE OBJETO INDIRECTO EN ESPAÑOL COMO MARCA DE
PROMINENCIA DISCURSIVA**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

LUIS JAVIER MOLINA GONZÁLEZ

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. CHANTAL MELIS VAN EERDEWEGH
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD DE MÉXICO

NOVIEMBRE, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Para empezar, quisiera dar las gracias a todxs lxs profesorxs que tuve durante los dos años de la maestría. Fue un gusto recibir de ellxs el conocimiento académico que han construido a lo largo de su carrera como investigadorxs y que nos lo regalaron con mucho cariño y esmero a través del maravilloso mundo de la docencia.

Muchas gracias también a los lectores de esta tesis. Sus comentarios y sugerencias sin duda enriquecieron el contenido de este trabajo. Les agradezco a las Doctoras Lilián Guerrero y Blanca Sanz por haber aceptado ser parte del comité lector y ayudarme a mejorar el contenido y el formato de mi tesis. Infinitas gracias al Doctor Ricardo Maldonado no sólo por su atenta lectura, sino también por las ocasiones en las que tuvimos tiempo de convivir fuera de aula. Por último, gracias al Doctor Sergio Ibáñez por todo el apoyo brindado durante mi participación en el proyecto de investigación que dirige y por su sencillez y calidad humana.

No me alcanzarán las palabras, ni mucho menos encontraré las justas para agradecer a la Doctora Chantal Melis por su guía como profesora y asesora desde la licenciatura. Espero que sepa que ha sido una gran inspiración para mí y que ha dejado una gran huella en mi labor profesional. Ojalá pueda llegar a ser un profesor tan bueno, cálido y humano como ella. Creo que sólo así podría retribuirle lo que ha hecho por mí durante todos estos años.

Por último, agradezco a mis amigxs y fantasmas. ¿Qué sería de mí sin todas las personas que he conocido a lo largo de mi vida? Probablemente nada.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que se me otorgó durante mis estudios de maestría.

También agradecimientos al proyecto PAPIIT INA400118 por la beca concedida para el término de mi tesis y titulación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I HACIA UNA DEFINICIÓN DEL OBJETO INDIRECTO	9
1. Las propiedades formales y semánticas del OI.....	10
2. Relaciones de estructura argumental y papel temático entre el OI y el predicado verbal	14
3. La posición del OI en la oración	20
4. Aspectos referenciales del OI.....	22
CAPÍTULO II DUPLICACIÓN DE OBJETO INDIRECTO.....	25
1. Comentarios iniciales sobre el fenómeno	26
2. El estatus gramatical del clítico.....	28
3. Acercamientos a la duplicación de OI.....	32
3.1. La obligatoriedad de la duplicación	32
3.2. Los contextos opcionales de la duplicación	36
3.3. Factores lingüísticos relacionados con la duplicación	37
3.4. Factores extralingüísticos relacionados con la duplicación.....	45
4. Los estudios diacrónicos de la duplicación.....	46
5. Reflexiones finales sobre el panorama	49
CAPÍTULO III CORPUS Y METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS.....	52
1. Introducción	52
2. El corpus	53
3. Metodología	54
3.1. Variables basadas en estudios precedentes.....	55
3.2. Variables derivadas de lo observado en el corpus	62

CAPÍTULO IV PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	65
1. Parámetros sociolingüísticos.....	67
1.1. Panorama de la duplicación en lengua escrita	67
1.2. La duplicación según la variante dialectal.....	68
1.3. La duplicación y su relación con el registro.....	69
2. Propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas del OI	71
2.1. Lugar que ocupa el OI en la cadena oracional.....	72
2.2. Formalización	75
2.3. Referencialidad	78
2.4. Animacidad.....	82
3. Interacción de la duplicación del OI y las propiedades del OD	83
4. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades de S	87
4.1. La duplicación del OI y la persona gramatical de S	90
5. Diátesis de la construcción.....	91
6. Cruce de variables	94
7. Últimas reflexiones acerca del análisis.....	100
CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Panorama de la duplicación de OI en lengua escrita.....	68
Tabla 2. Variación dialectal en la duplicación del OI.....	69
Tabla 3. La duplicación de OI según el registro.....	70
Tabla 4. Efecto de la topicalización del OI sobre la duplicación	73
Tabla 5. Orden del OD y del OI	75
Tabla 6. Relación de la duplicación con la forma del OI.....	77
Tabla 7. Relación de la duplicación con las propiedades referenciales del OI	80
Tabla 8. Relación de la duplicación con el rasgo de animacidad del OI	82
Tabla 9. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades del OD.....	85
Tabla 10. Interacción entre la duplicación del OI léxico y las propiedades del OD	86
Tabla 11. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades de S léxico.....	88
Tabla 12. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades de S léxico.....	89
Tabla 13. Interacción de la duplicación con la persona gramatical de S	90
Tabla 14. Diátesis de la construcción y su relación con la duplicación de OI	92
Tabla 15. Duplicación de OI léxico	96
Tabla 16. Duplicación de OI léxico	98
Tabla 17. Cruce entre OI léxico, S y OD	99

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Escala de definitud.....	24
Figura 2. Esquema de duplicación del OI.....	31
Figura 3. Diacronía de la duplicación de OI según el referente.....	49

INTRODUCCIÓN

El objeto indirecto (OI) en español es un participante sintáctico que, comúnmente, codifica un receptor en eventos de transferencia (*dar, decir, mostrar*, etc.) en los que pasa a su dominio el referente codificado como objeto directo. Suele ser una entidad animada, especialmente humana (Becerra, 2007; Bello, 1984; Cano, 1981; Company, 2006; Flores y Melis, 2006; Gili, 1998; Marín, 1984; RAE, 1974; 2009; Seco, 1989, entre otros):

- (1) *y le dijeron a mi amigo* que se preparara para la trascendental entrevista (Aréchiga, 2006: 36).

Formalmente, podemos identificar al OI porque es introducido por la preposición *a* cuando es léxico, oracional o pronombre tónico (2a-c), excepto cuando se expresa como clítico —*me/te/se/nos/os/le/les*— (2d):

- (2) a. *Le* pidió permiso *a su jefe* (RAE, 2009:2689).
- b. María le entregó la llave *a él* (Nishida, 2012: 212).
- c. No ha tardado Bush en darle las gracias *a quienes financiaron su campaña y lo llevaron al poder* (Becerra, 2007: 180).
- d. En decenas de ocasiones hemos solicitado audiencia y nunca *nos* la ha otorgado (RAE, 2009: 2662).

En español, existe un fenómeno muy habitual el cual consiste en que, dentro de la misma oración, el OI aparece mencionado mediante un sintagma y un clítico. A esta construcción se la conoce como duplicación de objeto indirecto:

- (3) a. *Les* ofrecieron queso y leche *a familias de pocos medios* (Belloro, 2007: 24).
- b. *Le* pidió *a la Corte Suprema de Justicia y al Gobierno* que la extraditaran (RAE, 2009: 2664).

En la duplicación, el clítico atenúa sus propiedades pronominales, pues dentro de la misma cláusula está su referente. Esto ha llevado a pensar que la relación entre el clítico y la frase nominal genera una suerte de referencia cruzada entre el objeto indirecto y el verbo, de manera que el primero se desplaza del ámbito de los participantes oblicuos —espacio en el que generalmente la tipología lo sitúa (Andrews, 2007; Van Valin, 2005 y las referencias ahí citadas)— hacia la zona de los argumentos centrales del predicado (García-Miguel, 1995; Maldonado, 2002; RAE, 2009; Vázquez, 1995).

Los estudios que han atendido a la duplicación de OI en español han determinado que existen contextos imprescindibles para la presencia del clítico y otros en los que esta es opcional. Entre los contextos de duplicación obligatoria, se han destacado aquellos en que el OI está topicalizado o dislocado a la izquierda (4a), aparece bajo la forma de un pronombre personal tónico (4b), funciona como complemento regido por un verbo biactancial intransitivo, por ejemplo, un verbo psicológico (4c) o encarna a una entidad no seleccionada por el predicado verbal (un tipo de beneficiario, por ejemplo), que en algunos estudios recibe el nombre de ‘dativo’ para distinguir estos elementos opcionales de los OI previstos en la valencia del verbo (4d):

- (4) a. *A Juan le dio un libro Pedro* / **A Juan dio un libro Pedro* [...] (Company, 2006: 536).
- b. **Envió a nosotros los negativos* (Gutiérrez, 1999: 1872).
- c. *Nunca le agrada a los gobernantes la disconformidad de los gobernados* (Fernández, 1999: 1259).
- d. *Le buscó a Luisa un lugar para dormir* (RAE, 2009: 2697).

En contraste con todos estos casos de duplicación obligatoria, hay contextos en que el español permite un fenómeno de variación entre presencia/ausencia del clítico.

Específicamente, según lo observado en la bibliografía, los predicados ditransitivos de transferencia material, tales como *dar*, *regalar* o *entregar*, y transferencia comunicativa, como *decir*, *explicar* o *contar*, caracterizados por regir un objeto directo (OD) y un OI, son los que con mayor facilidad prescinden del clítico duplicador. Para ilustrar, los autores muestran que los predicados en cuestión admiten ambas posibilidades (5) o bien proporcionan ejemplos con alternancia entre la variante duplicada y la no duplicada (6):

- (5) a. (*Le*) dijeron *a Juan* que viniera (Sánchez, 1999: 1246).
- b. (*Le*) dieron el premio *al escritor* (Sánchez, 1999: 1250).
- (6) a. Expuso sus argumentos *al director* (Gutiérrez, 1999: 1874).
- b. Juan siempre *les* da buenos consejos *a los niños* (Ibáñez, 2008: 719).
- b. Entregó el premio *a sus familiares* (Gutiérrez, 1999:1875).

La variación registrada en este ámbito ha generado una multiplicidad de estudios en los que, dependiendo del enfoque, como veremos en el segundo capítulo de esta tesis, se han propuesto varios criterios que parecen jugar un papel determinante en favorecer la duplicación de OI, frente a la no duplicación. Así, desde un punto de vista sintáctico, se ha observado que el ordenamiento OI–OD después del verbo motiva la presencia del clítico con mayor frecuencia que cuando el OI sigue al OD (Aranovich, 2011; Correa, 2003; Demonte, 1995; Monachesi, 2005). Por otra parte, con el acento puesto en las propiedades semánticas del OI, se ha subrayado que los referentes humanos e individualizados muestran una notable tendencia a atraer la duplicación, en contraste con entidades inanimadas o referentes animados de carácter plural, indefinido o genérico (Aranovich, 2011; Bogard, 2015; Becerra, 2007; Belloro, 2007; Company, 2006; García-Miguel, 1991; Flores y Melis, 2006; Guerrero,

2014; Hentschell; 2013; Nishida, 2012; Parodi, 1998, entre muchos otros). Bajo una perspectiva pragmático-discursiva, también se ha dicho que la duplicación sirve para realzar el grado en que el OI es afectado por el evento denotado (Becerra, 2007; Maldonado, 2002). En cuanto a factores sociolingüísticos, se ha mencionado que el habla de los jóvenes y registros más informales propician la duplicación (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Guerrero, 2014; RAE, 2009) y que las variantes americanas duplican más que el español europeo (Aranovich, 2011; Kany, 1969; García-Miguel, 1991; Company, 2006).

En un inicio, planteé esta investigación con la idea de explorar el impacto de los mencionados criterios sociolingüísticos sobre el fenómeno de duplicación con verbos ditransitivos de transferencia material y comunicativa. La hipótesis de partida, derivada de la bibliografía, era que un estudio comparativo entre registros más o menos formales y entre variantes dialectales iba a arrojar índices diferenciados de duplicación, y el objetivo principal consistía en identificar, mediante un estudio pormenorizado de datos de corpus, cuáles eran las propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas de los contextos de uso que podían dar cuenta de las señaladas diferencias en cuanto a frecuencias de duplicación.

Para lograr el cometido, recopilé un conjunto de ejemplos extraídos del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)* de la Real Academia Española. Opté por extraer muestras de lengua escrita, ya que es sabido que la duplicación de OI es muy usual en la oralidad (Becerra, 2007; Company, 2006; RAE, 2009). Con miras a obtener un contraste entre un registro más formal y otro menos formal, elegí datos de “ficción” y datos de “prensa”, respectivamente, y para la comparación diatópica, recogí ejemplos provenientes de España y otros de México, como representativo de las variantes americanas supuestamente más propensas a la duplicación.

Adicionalmente, con el fin de poder realizar un estudio de grano fino, decidí enfocar la tesis en cuatro verbos ditransitivos de transferencia: *entregar* y *regalar* para el campo de lo material y *decir* y *explicar* para el ámbito de lo comunicativo. Elegí estos cuatro verbos porque sus resultados en el *CORPES* arrojaban el mayor número de ejemplos con el sentido denotativo de la transferencia.

El número total de muestras recopilado fue de 4,272. Los predicados verbales que incluye el corpus cubren distintas personas gramaticales, tiempos y modos, así como formas conjugadas y verboides. Los OI recopilados abarcan pronombres de varios tipos (personales, demostrativos, relativos, etc.), frases nominales y complementos oracionales. A continuación, presento una serie de ejemplos que ilustran algunas de las construcciones reunidas:

- (7) a. Al llegar a Palacio Nacional, Zuloaga *le entregó* a *Osollo* el reconocimiento que más de un soldado ansiaba: la banda de general del Ejército Libertador (*CORPES*, México, Ficción).
- b. Juan José Millás, Enrique Vila-Matas y Álvaro Pombo son algunos de los autores destacados que firmarán libros en el día de Sant Jordi, patrón de Cataluña, en el que las mujeres *regalan* un libro *a los hombres*, a cambio de una rosa (*CORPES*, España, prensa)
- c. La cuestión es que yo necesito una autorización especial y no puedo pedirla con tan pocos datos. Quiero que *le digas* a *Hull* que exija ya una lista con nombres, y que tiene dos semanas (*CORPES*, España, Ficción).
- d. [...] la situación de los alumnos de Contemporáneo es distinta, ellos entran grandes y pueden trabajar paralelamente a sus clases. Por eso siempre *digo* *a los padres* que si quieren que sus hijos se dedique a esto, deben ahorrar [...] (*CORPES*, España, Prensa).
- e. No señor, de lo que se trata es de que ellos garanticen que el poder *le sea entregado* *a un nuevo congreso que nombrará un presidente*

interino y publicará leyes que nos convenzan a todos (CORPES, México, Ficción).

De manera inesperada, sin embargo, el primer resultado que puso de manifiesto el análisis de los datos estuvo en que las expectativas generadas por la bibliografía no se verificaban en el corpus. En cuanto al criterio diatópico, es decir, el contraste entre México y España, en efecto, los datos arrojaron una distribución global similar, y más o menos equitativa, entre duplicación y no duplicación. Por lo que respecta a la división entre ficción (más formal) y prensa (menos formal), encontré que las fuentes periodísticas, en ambas variantes, duplicaban mucho menos que los textos de ficción, por razones que no quedan del todo claras y que merecerían un estudio detallado en el futuro.

A la luz de estos hallazgos, decidí aplicar el planeado estudio de contextos de uso a los datos tomados en su conjunto, sin prestar atención a las diferencias entre registros y dialectos. Bajo la nueva mirada, el estudio tuvo como objetivo examinar hasta qué punto los criterios sintácticos, semánticos y pragmáticos comúnmente destacados en la bibliografía como motivadores de la presencia del clítico se correlacionaban efectivamente con tasas más altas de duplicación —correlaciones que sometí, en el presente trabajo, a un análisis estadístico en *Goldvarb* a fin de evaluar el carácter más o menos significativo de las distribuciones porcentuales obtenidas—.

Es importante mencionar que además de los mencionados criterios, orientados en su mayoría a comprobar que el OI tiende a duplicarse cuando se asocia con rasgos de tópico, tomé en consideración una propuesta original y poco explorada que se encuentra formulada en la obra de Pericchi (2017). Esta investigadora analizó la duplicación de OI, en construcciones ditransitivas, desde la perspectiva de la interacción entre los dos tipos de

objeto. Esto le permitió descubrir que la duplicación no sólo se utiliza para marcar el carácter topical del OI, sino también para marcar su carácter focal en contextos donde el OI lleva la información nueva y se combina con un OD (de forma pronominal) que funciona como tópico oracional. Pericchi argumenta que el uso del clítico duplicador en ambos casos sugiere la operación de una estrategia que tiene como fin conceder mayor prominencia al OI, bien por sus rasgos de tópico, o bien porque, al conformar la parte remática del mensaje, contribuye de manera esencial al “dinamismo comunicativo” (Firbas 1992). En el presente trabajo, analicé los ejemplos del corpus bajo esta óptica y los resultados del análisis, como veremos, comprobaron que en presencia de un OD topical el OI focal tiende a duplicarse.

Un aporte novedoso del presente trabajo consistió en extender la propuesta de Pericchi al análisis de la interacción entre el OI y el sujeto gramatical (S). Examiné las propiedades de los dos participantes en términos de la estructura informativa de la oración, con la expectativa de que la coocurrencia de un sujeto topical y un OI focal haría igualmente visible un aumento en el recurso a la duplicación. Los datos del corpus, como también se verá, confirmaron la validez de esta hipótesis.

Finalmente, sometí los datos del corpus a un análisis de cruce de variables (propiedades de S más propiedades de OD) con el propósito de afinar y puntualizar la caracterización de la duplicación de OI y su función en la lengua. Estos últimos resultados permitieron reforzar la propuesta de que el clítico duplicador, en efecto, sirve para marcar la relevancia del OI dentro de la situación comunicativa, sea como tópico, sea como foco.

Dividí la tesis en cuatro capítulos que modelan, definen y caracterizan el OI, los clíticos y la duplicación con el fin de perfilar una postura respecto del comportamiento de estos tres elementos a nivel morfosintáctico, semántico y discursivo.

En el primer capítulo, elaboro una caracterización del OI en donde expongo sus distintas realizaciones formales, sus cualidades referenciales y las distintas funciones que cumple en la oración según el tipo de evento en el que participa.

En el segundo capítulo discuto el estatus gramatical de los clíticos personales en español y despliego el panorama de los estudios que han abordado la duplicación y los factores que han tomado en cuenta para el análisis del fenómeno.

En el tercer capítulo describo pormenorizadamente del corpus de análisis para este trabajo y la metodología que llevé a cabo para el etiquetado de las muestras según las variables independientes inspiradas en trabajos precedentes y en el corpus mismo.

En el cuarto capítulo vierto los resultados del análisis del fenómeno según las variables descritas en el apartado anterior y ya mencionadas algunas de ellas más arriba.

En el último capítulo expongo las conclusiones mencionando lo más destacado de toda la investigación.

CAPÍTULO I HACIA UNA DEFINICIÓN DEL OBJETO INDIRECTO

Para poder tener un panorama claro y tangible del OI en español, es necesario abordarlo desde distintas perspectivas donde se manifiesten tanto sus funciones prototípicas como aquellas que devienen de extensiones semánticas. Así pues, en este capítulo hago un esbozo del OI describiendo su sintaxis, sus cualidades y propiedades semánticas y su comportamiento pragmático y discursivo. Al término de esta caracterización, espero brindar una noción que sirva como base para los subsecuentes apartados de esta tesis.

La bibliografía respecto al OI (Cano Aguilar, 1981; Company, 2006; Gili Gaya, 1998; Marcos Marín, 1984; RAE, 1974; 2009; Seco, 1989, entre otros) coincide en que lo podemos identificar porque es introducido por la preposición *a* (en el caso de ser léxico, oracional o relativo) o mediante un pronombre átono (*me/te/se/le/nos/os/les*). Generalmente, se ancla a eventos ditransitivos que denotan transferencia, donde cumple la función de receptor o destinatario. Los siguientes ejemplos muestran dos tipos de transferencia, una comunicativa (1a) y una material (1b), donde el OI (en cursivas) recibe de S (subrayado doble) un elemento formalizado como OD (subrayado):

- (1) a. El señor comisario *me* notifica que mis compañeros de farra han prestado declaración (RAE, 2009: 2685).
- b. Tal fue, senado ilustre, la primera herida que mi cuerpo ofrendó *a Su Majestad* (RAE, 2009: 2655).

El término “indirecto” obedece a que la acción denotada por el verbo, especialmente la de transferencia, no puede influir en el OI sin antes involucrar a otro participante, el objeto directo. Según Gili Gaya: “El conjunto verbo + acusativo [objeto directo] tiene un

complemento (el dativo [OI]), que es directo con relación a dicho conjunto, pero indirecto con respecto al verbo solo” (Gili Gaya, 1998: 209).

Este es el contexto prototípico de un OI. Más adelante, veremos que puede anclarse a otro tipo de construcciones sintácticas y codificar diferentes participantes además del receptor.

1. LAS PROPIEDADES FORMALES Y SEMÁNTICAS DEL OI

Como mencioné arriba, un OI es aquel que va introducido por *a*, salvo el caso de que sea encarnado por un pronombre átono. Se ha dicho que, por tradición y herencia del latín, la preposición *para* también puede introducir un OI en la oración. En cierta medida, tanto *a* como *para* denotan que su término es el beneficiario o receptor del evento. Sin embargo, la bibliografía (Cano Aguilar, 1981; Company, 2006; Gili Gaya, 1998; Gutiérrez, 1999; Delbeque y Lamiroy, 1992; Maldonado, 2000; Park, 1996; RAE, 2009; Seco, 1989; Vázquez, 1995) ha dado pruebas para determinar que sólo *a* debe considerarse como la marca de OI ya que *para* no puede alternar con la primera en distintas situaciones:

- En el contexto duplicado —mención tanto frasal como átona del OI—, sólo *a* puede usarse en esta construcción: Juan *le* compró un regalo *al niño*/ * Juan *le* compró un regalo *para el niño* (Delbeque, et. al, 1992: 3).
- Hay casos en los que *para* no puede sustituir *a* sin que se altere el sentido de la oración: *Le* coloqué las cortinas *al salón*/ *Coloqué cortinas *para el salón*. *Les* preguntó la lección *a los alumnos*/ Preguntó la lección *para los alumnos* (Vázquez, 1995: 24).
- Ambas preposiciones pueden aparecer en la misma oración con una función sintáctica distinta (*a* como marca de OI y *para* como indicador de que su término preposicional

es un beneficiario no argumental): *Le entrega [al jinete] la carta para el Rey [...]* (RAE, 2009: 2660).

- La direccionalidad permite diferenciar entre OI y sintagmas introducidos por *para*. Sólo las construcciones de OI duplicadas permiten la orientación ORIGEN>META Y META>ORIGEN: *Le di un regalo a Juan [...]/ A Toña le detectaron cáncer en el pecho* (Maldonado, 2000: 115). Por su parte, aquellas que tiene un sintagma introducido por *para* se consideran agramaticales cuando pretenden expresar la orientación META>ORIGEN: *Para Toña detectaron cáncer en el pecho* (Maldonado, 2000: 115).

Con base en los criterios mencionados, para el estudio del presente trabajo consideraré como OI únicamente los sintagmas introducidas por *a*.

En cuanto a categorías gramaticales, un OI puede aceptar pronombres tónicos:

- (2) a. *María le entregó la llave a él* (Nishida, 2012: 212).
b. *A mí tráigame unos molletes con frijoles* (Park, 1996: 88).
c. *Vengo a contártelo a ti* (Park, 1996: 106).

También, como ya dije anteriormente, hay pronombres átonos que expresan la función de OI; sin embargo, estos no serán introducidos por *a*:

- (3) a. *No pidas molletes, yo te doy de los míos* (Park, 1996: 34).
b. *En decenas de ocasiones hemos solicitado audiencia y nunca nos la ha otorgado* (RAE, 2009: 2662).

Los pronombres átonos, también llamados clíticos, en la primera y segunda persona no diferencian género y coinciden formalmente con aquellos que se refieren a participantes con

función de objeto directo. Por tradición e influencia de la gramática latina, los que asumen el papel de OI (*me/te/se/le/nos/os/les*) son llamados dativos. Los clíticos personales tienen cualidades sintácticas que los acercan al campo morfológico (Aijón y Borrego, 2013; Company, 2006; Huerta, 2000; Vázquez, 1995), tal y como detallaré en el siguiente capítulo.

Otro tipo de pronombres que suelen construirse como OI son los demostrativos (4a), los interrogativos (4b), los relativos (4c), entre otros:

- (4) a. Ahora, después, escuché por la... creo que ha sido por la televisión, hablando el... cómo *le* dicen *a eso*... el eso de la facultad, ¿cómo le dicen? (Becerra, 2007: 182).
- b. ¿*A quién le* regalaron un auto? (Belloro, 2007: 20)
- c. Más tarde, en 1914, la Academia cambió de participio, prefirió elegido conforme *a la etimología*, [...] *a la que* ahora propinan el pase del desprecio quienes tolean con el idioma (Becerra, 2007: 186).

Un OI también puede formalizarse de manera léxica ya sea como nombre propio (5a), sustantivo definido (5b) o indefinido (5c), genérico (5d) o colectivo (5e):

- (5) a. A partir de ese fracaso, la clase media urbana *le* quitó el apoyo *a Montenegro* (RAE, 2009: 2694).
- b. *Le* pidió permiso *a su jefe* (RAE, 2009:2689).
- c. Sigo obsesionado porque usted me diga qué pena se *le* impone *a un traficante* en años [...] (Molina, 2016: 41).
- d. [...] esta nueva Ley aporta beneficios *a personas que no están afiliadas* (Guerrero, 2014:).
- e. Me aseguró que no pensaba entregar el mapa sísmico *a la empresa (CORPES, España, Ficción)*.

De igual manera, puede construirse como oración subordinada sustantiva:

- (6) No ha tardado Bush en darle las gracias *a quienes financiaron su campaña y lo llevaron al poder* (Becerra, 2007: 180).

Por último, hay casos en los que coexisten dentro de la misma oración tanto un OI pronominal (excepto átono), léxico u oracional y un clítico; ambos haciendo referencia a la misma entidad. A esta construcción se le ha dado el nombre de duplicación de objeto indirecto:

- (7) a. *Envió *a nosotros* los negativos (Gutiérrez, 1999: 1872).
b. Juan (*les*) mostraba el monumento *a los turistas* (Gutiérrez, 1999: 1863).
c. (*Le*) entregó su espada *al general* (Gutiérrez, 1999: 1863).

Como apreciamos en los ejemplos, los OI que son pronominales tónicos exigen la aparición del clítico (7a), mientras que en los otros casos se puede prescindir de él. La mención a la duplicación en este apartado no sólo tiene que ver con que es una de las manifestaciones formales del OI, sino que introduce el fenómeno que constituye el objeto central de este trabajo de investigación.

A partir de lo descrito en cuanto a las características formales de un OI, puedo decir que éste acepta manifestarse en una variada gama de elementos gramaticales y referenciales; lo mismo puede aparecer como pronombre (tónico o átono), que como una frase léxica (en mayor o menor grado de definitud) o como una oración; en ciertos casos aparecerá duplicado. En el siguiente apartado, abordo los contextos predicativos más comunes para la manifestación de un OI.

2. RELACIONES DE ESTRUCTURA ARGUMENTAL Y PAPEL TEMÁTICO ENTRE EL OI Y EL PREDICADO VERBAL

A lo largo de las primeras páginas de este capítulo, mencioné sólo un tipo de predicado en el que un OI puede manifestarse: el que se refiere al campo ditransitivo de la transferencia. Este contexto, como expliqué al inicio, ha sido la base e inspiración de los autores que han trabajado con el OI para definir su función en la oración. En una situación de transferencia el OD (tema) pasa del dominio de S (fuente) al dominio del OI (receptor). No quisiera poner punto final a este párrafo sin mencionar algunos de los predicados que entran en el campo de la transferencia. Así pues, existen verbos de transferencia material (*dar, regalar, proporcionar, etc.*) (8a, b) y comunicativa (*decir, contar, explicar, etc.*) (8c, d).

- (8) a. [...] los obispos acaban de dar *al Partido Socialista Obrero Español (PSOE)* una excelente excusa para reconducir la campaña [...] (Aranovich, 2011: 19).
- b. [...] y se entregó *al cacique Paikin* el testimonio de ellas (Pericchi, 2017: 69).
- c. Ya *le* habían comunicado que sería bueno separar algunos negocios (RAE, 2009: 2686)
- d. Y *a mí* todo esto *me* lo están contando, pero como si lo estuviera viendo al Wellington frente a Napoleón en esa película que se llamó «Waterloo» (Becerra, 2007: 98).

Otros tipos de predicados triactanciales que rige un OI receptor son los que denotan demanda (*pedir, demandar, encargar, solicitar, preguntar, etc.*) (9a) e intercambio (*alquilar, vender, comprar, arrendar, etc.*) (9b):

- (9) a. Fernando despreciaba al resto del mundo [...], mientras que *a mí me* exigía algo que yo no podía discernir bien (RAE, 2009: 2686).

- b. Rosa *le* vendió su coche a *Mauricio* por 150,000 pesos (Ibáñez, 2014: 193).

Además del contexto ditransitivo, existen predicados biactanciales que piden un OI como uno de sus argumentos. Lo característico de éstos es que son intransitivos pero requieren del OI para manifestar a un participante que se ve involucrado en el evento. Estos verbos han sido llamados “verbos impersonales” o “pseudo-impersonales”; según Flores y Melis (2007) sus cualidades son que seleccionan preferentemente sujetos inanimados, no agentivos y pospuestos al verbo y tienen a un OI humano en primera posición.

Dentro de estos predicados podemos encontrar los psicológicos y mentales (*gustar, interesar, placer, pesar, encantar, etc.*), en los que el OI funge como el experimentante de una sensación interna introducida por un estímulo. Su esquema sintáctico es del tipo OI+V_(ERBO)+S:

- (10) a. *A Lulú le gusta nadar* (RAE, 2009: 2689)
b. *¿No les fastidia tener que hacer el gracioso siempre?* (Becerra, 2007: 97).

Otro tipo de biactanciales que rigen un OI son los de acaecimiento —*acaecer, acontecer, pasar, suceder, etc.*— (11a), atingencia —*atañer, corresponder, incumbir, etc.*— (11b), necesidad o suficiencia —*bastar, caber, faltar, sobrar, etc.*— (11c), pertenencia (11d) y utilidad (11e). El esquema sintáctico de estos verbos varía entre ser S+V+OI o como el de los psicológicos y mentales:

- (11) a. *Y una vez nos ocurrió que a un correo que enviamos a nuestro destacamento del estero de Cochore, las aguas lo arrojaron muerto al día siguiente* (Flores y Melis, 2007: 34).

- b. Al distribuir todo entre la gente *a él le* correspondía un plátano, una yuca (RAE, 2009: 2687).
- c. Que sólo *te* queda morirte o quemar la casa (Flores y Melis, 2007).
- d. Este [deseo] pertenece *a los débiles* (RAE, 2009: 2689).
- e. [...] la cháchara en zigzag, *a la que todo le* sirve de pretexto (Poston, 1953: 268).

Otros biactanciales tienen un objeto que alterna entre ser, o bien uno prepositivo, o bien uno indirecto. Generalmente son predicados de movimiento en los que este argumento puede asumir el papel de meta (12a) o de fuente (12b):

- (12) a. Juan se acercó a María/ Juan se *le* acercó (Vázquez, 1995: 115).
- b. Se apartó de ellos/ Se *les* apartó (RAE, 2009: 2691).

Por último, existen predicados cuyo objeto bien se codifica como OD, bien como OI. Vázquez (1995) propone que esta variación se debe a la naturaleza histórica de los verbos. Según la autora, algunos regían un dativo en latín, pero en español antiguo empezaron a alternar con un *lo* (como *adjutare, nocere, oboedire, curare*, etc.). Cuando se utiliza el clítico haciendo referencia a un OI, se asume que el hablante pone de relevancia el rasgo [+animado] de la entidad. De ahí que verbos como *ayudar* o *llamar*, vacilen entre una formalización u otra:

- (13) a. Y me dan ganas de *ayudarlo/le* (Vázquez, 1995: 166).
- b. Al torero José Miguel Arroyo *lo/le* llaman “Joselito” (Fernández, 1999: 1335).

Hasta el momento, sólo he abordado contextos predicativos en los que el verbo rige un OI. Sin embargo, hay casos en los que la presencia de un OI no se debe a cuestiones de

rección sino a factores íntimamente relacionados con la situación comunicativa y a otros aspectos de índole discursiva.

El primer caso del que hablaré es el que tiene que ver con la necesidad que tiene el hablante de involucrar, a él o a otros, en eventos donde no se espera la codificación de un OI porque la estructura argumental del predicado no exige la presencia de uno. La bibliografía ha llamado a éstos OI no argumentales, dativos, dativos no regidos o dativos superfluos (Alcina y Blecua, 1979; Gutiérrez, 1999; RAE, 2009; Company, 2006, Vázquez, 1995, entre otros):

- (14) a. *Le buscó a Luisa* un lugar para dormir (RAE, 2009: 2697).
- b. También supo que *a él se le* había roto la coraza que durante tanto tiempo resistiera sus intentos por perforarla (RAE, 2009: 2699).

El predicado *buscar* en (14a) sólo requiere dos participantes, un agente y un tema; el hecho de que se anexe un OI quiere decir que el evento involucra a una persona para la que es beneficioso el resultado del mismo. Por su parte, el OI en (14b) indica que el objeto del cual se predica (*la coraza*) tiene un poseedor al cual le concierne lo que sucede.

Dada la relación que tienen los dativos con cuestiones discursivas que se vinculan con el grado de involucramiento de un participante ajeno a la rección de los predicados con los que aparece, hay autores que coinciden en que el dativo permite que un argumento externo se vuelva más central (Maldonado, 2002; RAE, 2009; Vázquez, 1995); esto ha motivado que los dativos no regidos se analicen bajo la luz del fenómeno de los “aplicativos” identificados en otras lenguas (Ibáñez, 2008).

La bibliografía ha clasificado distintos tipos de dativos no regidos a partir de su función semántica en la oración. Los posesivos denotan que hay un participante al que le concierne

lo que sucede con algo que es de su propiedad (15a); los benefactivos o malefactivos expresan si el evento es favorable (15b) o desafortunado (15c) para algo o alguien; los afectados o de interés apuntan a que un participante está íntimamente involucrado en la situación (15d). Por último, los dativos éticos son utilizados para relacionar el evento que se describe con los actores del discurso, normalmente, con el hablante (15e):

- (15) a. *Le* rompió el vestido (Gutiérrez, 1977-78: 417).
- b. *Me* compraste una bici (Gutiérrez, 1977-78: 475).
- c. *Te* hizo un verdadero estropicio (RAE, 2009: 2694).
- d. Se *le* murió el borrico (Torres, 2002: 303).
- e. *Me* le quitas esos zapatos de tacones altos (RAE, 2009: 2694).

Una de las peculiaridades sintácticas de los dativos es que, o bien pueden aparecer como clíticos (15) o bien en una construcción duplicada (14), pero nunca formalizados, únicamente, como frases nominales —*se murió el director *a los funcionarios* (Gutiérrez, 1977-78: 423)—.

Por otra parte, hay contextos en los que el clítico de tercera persona, *le*, se liga a verbos que no rigen un OI. Usualmente son verbos de movimiento (16a) o de cambio de estado (16b-d):

- (16) a. [...] Súbele *a tu presupuesto* unos pesitos más y así tendrás mejor rendimiento (Mejía-Gómez, 2008: 102).
- b. Pa qué *le* cierra [a la puerta] don Rodolfo (Torres, 2002: 289).
- c. apágale *a la leche* (Mejía-Gómez, 2008: 84).
- d. cámbiale *a la tele* (Mejía-Gómez, 2008: 84).

Los ejemplos anteriores muestran que el clítico tiene un referente explícito o que se puede recuperar del contexto.

Hay otros casos en los que no es posible identificar un participante y, por lo tanto, no se le puede atribuir al pronombre átono una función referencial. Algunos autores han caracterizado este clítico como espurio o intensificador (Company, 2006; RAE, 2009; Torres, 2002):

- (17) a. Fue...como la tenía que...entrar, ¿no?, con lo que era. Porque la otra vez, ps *le* corría mucho. ¿Se acuerda? (Mejía-Gómez, 2008: 57).
- b. Vete a trabajar, ándale, vete (Torres, 2002: 291).
- c. No me digas que no, apúrale, ve y trae lo que te pedí (Mejía-Gómez, 2008: 92).
- d. —¿Cómo estás?
—Pues aquí dándole, qué remedio. (Company, 2006: 555).

Usualmente, en este tipo de situaciones el pronombre átono es un enclítico (está pospuesto al verbo) y el predicado tiene una entonación enfática. Incluso este clítico ha llegado a ligarse con bases no verbales:

- (18) a. ¡Híjole. Si llego a saber, ni vengo (Company, 2006: 560).
- b. ¡Chale, ahí está la tira! (Company, 2006: 560).
- c. Eso mero, es lo que queríamos oír, órale pues, doctor haremos lo que usted dice, si nos vienen a tocar, les vamos a contestar (RAE, 2009: 2668).

El uso del clítico de dativo en estos casos es muy interesante. La pregunta por responder sería qué ha motivado para que este átono y no otros sean utilizados de manera similar. Los

estudios elaborados hasta ahora han arrojado resultados relevantes, pero todavía hace falta un análisis mayor respecto de este asunto.

Lo dicho hasta el momento me permite decir que OI puede aparecer tanto en contextos predicativos que lo rigen como en aquellos donde se anexa al evento por fines de índole pragmática y discursiva. En el siguiente apartado hablaré sobre el lugar sintáctico que ocupa el OI y qué factores condicionan esto.

3. LA POSICIÓN DEL OI EN LA ORACIÓN

En el apartado anterior describí qué tipo de predicados podía aceptar un OI (argumental o no). En esta sección me encargaré de determinar qué lugar ocupa el OI dentro de la oración. Como podremos observar, su posición obedece al tipo de verbo que lo rige, pero también a cuestiones que tienen que ver con la situación comunicativa.

Los verbos ditransitivos suelen colocar al OI a su derecha, después del OD en un esquema del tipo S+V+OD+OI (19a), aunque también puede darse el caso de que el OI anteceda al OD (19b); esto sucederá, especialmente, cuando el OD sea subordinado como en el caso de los verbos de transferencia (19c):

- (19) a. Todo el día estoy pendiente del celular. Saludo de mano. Abrazo. Regalo libros y caramelos a las enfermeras (CORPES, México, Prensa).
- b. Arnold Schwarzenegger, antes actor, hoy gobernador de California, le entregó a Alejandro González Iñárritu el Golden Globe (CORPES, México, Prensa).
- c. Hay trabajo para todos, enorme trabajo y del bueno. Yo ya les he dicho a más de 350 colegas que el 24 de octubre hay que remar (CORPES, España, Prensa).

Un OI en el contexto ditransitivo se puede dislocar y aparecer como el primer participante del evento (20). Esta construcción, respecto de las anteriores, es marcada, y obedece a cuestiones pragmáticas diversas que tienen que ver con énfasis y estructura de la información, donde el OI o bien puede ser un tópico o bien un foco, según la situación comunicativa. Nótese que, en la dislocación, el OI tiene que parecer duplicado mediante un clítico:

(20) *A mi madre le* he dicho la verdad (Pericchi, 2017:8).

En cuanto a los verbos triactanciales intransitivos, como ya se estableció en páginas anteriores, éstos suelen colocar al OI al principio de la oración en un esquema OI+V+S:

- (21) a. *Si a un futbolista le* gusta la ópera y yo puedo conseguir entradas, voy con él y nada más (Becerra, 2007: 184).
b. *A esos hombres les* convine que les den lata (Flores y Melis, 2005: 7).
c. *A Lola Belmonte le* costaba articular las palabras (Flores y Melis, 2007: 28).

A diferencia del contexto ditransitivo, donde un OI antepuesto al verbo se considera dislocado y marcado, en el caso de los verbos intransitivos, sobre todo el ejemplificado en (21a) dicha posición no es marcada, al contrario, es la regular y la preferida para este contexto.

De este apartado concluyo que la posición del OI depende del tipo de verbo que lo rige (posverbal en una construcción ditransitiva y preverbal en una intransitiva) y por cuestiones de estructura de la información (la dislocación del objeto al inicio de la oración triactancial).

En el último apartado discutiré qué tipo de referentes puede encarnar un OI.

4. ASPECTOS REFERENCIALES DEL OI

La bibliografía (Bello, 1984; Becerra, 2007; Company, 2006; Hentschell, 2013; Flores y Melis, 2006; Pericchi, 20017; RAE, 2009) concuerda en que el OI es una categoría que prefiere las entidades animadas (22a, b); sin embargo, en español ha extendiendo su campo de referencialidad hacia las inanimadas (22c, d):

- (22) a. [...] sé que la tribu no me dará palabras más puras que las vulgares palabras de Lorenzo Santamaría para explicar *a Leonardo*, antes de morir, lo que significó para mí comer hormigas a su lado (*CORPES*, México, Ficción).
- b. Aprovechando la ocasión, me pidió entregar un sobre *a su hermano* (*CORPES*, México, Ficción).
- c. Miguel Ángel *le dio a la cúpula de S. Pedro* dinamismo barroco (Marcos Marín, 1978: 267).
- d. Las grandes arterias dan luz y aire *a las ciudades* (Pericchi, 2017: 64).

Un referente de OI prototípico es humano e individualizado (Aréchiga, 2006; Company, 2006; Flores y Melis, 2005; Pericchi, 2017; Vázquez, 1995), características que definen a un participante topical en la oración (Aijón y Borrego, 2013; Aréchiga, 2006; Becerra, 2007; Belloro, 2007; Company, 2006; Park, 1996; Vázquez, 1995). Dicha cualidad, es decir, la de ser un elemento conocido y accesible en el discurso, hace que un OI, en la mayoría de los casos, se formalice como un clítico, generalmente de primera y segunda persona, que son los actores del discurso (Belloro, 2007; Company, 2006; Park, 1996; Pericchi, 2017).

Como expliqué en el apartado de la formalización gramático-semántica del OI, este participante, en cuanto al tipo de referente, puede manifestarse de distintas maneras; sin embargo, y siguiendo lo que se ha postulado en el párrafo anterior, las entidades preferidas

por el OI serán las definidas singulares. Así pues, además de aparecer como pronominal, puede manifestarse en un nombre propio (23a), un definido singular (23b) o plural (23c), un indefinido singular (23d) o plural (23e), un genérico (23f) y un colectivo (23g). Algunos de los ejemplos ya fueron citados, pero los vuelvo a recuperar para comodidad del lector:

- (23) a. Paredes *le* dio un puñetazo *a Urquiza* (Aranovich, 2016: 3).
- b. *Le* pidió permiso *a su jefe* (RAE, 2009: 2689).
- c. Concedieron un premio *a tres jóvenes escritores* (RAE, 2009: 2687).
- d. Sigo obsesionado porque usted me diga qué pena se *le* impone *a un traficante* en años [...] (Molina, 2016: 41).
- e. [...] el suicida de 22 años de edad *les* dijo *a varias personas* que trataban de convencerlo de que no se arrojara a la muerte [...] (Huerta, 2005: 177).
- f. Me aseguró que no pensaba entregar el mapa sísmico *a la empresa* (CORPES, España, Ficción).
- g. [...] esta nueva Ley aporta beneficios *a personas que no están afiliadas* (Guerrero, 2014: 89).

La gradación de mayor a menor definitud que poseen las entidades construidas como OI será de gran importancia para la discusión que vendrá en los próximos capítulos, ya que, como detallaré en su momento, la duplicación de OI, ha sido estudiada frecuentemente bajo la perspectiva de la determinación. Es por ello que presento a continuación un cuadro que resume la escala de determinación adaptada y ligeramente modificada de la hecha por García-Miguel (1995):

Pronombre 1a. y 2da. per.	Pronombre 3ra. per.	Nombre Propio	Nombre común Definido sing./plur. Indefinido sing./plur. Genérico Colectivo
------------------------------	------------------------	---------------	---

Figura 1. Escala de definitud

Para cerrar este capítulo, puedo decir que el OI es una categoría compleja cuyo comportamiento dependerá del contexto sintáctico, semántico y pragmático en el que aparezca. Así pues, un OI generalmente se definirá a partir del esquema triactancial donde funge como receptor de un tema (OD) que S le transfiere. Su tendencia a referirse a entidades humanas e individuadas lo colocan en un estatus de participante prominente y topical; esto se ve reflejado en su tendencia a formalizarse como pronombre átono.

Como vimos a lo largo de estas páginas, el OI también es recurrente en contextos biactanciales intransitivos donde es el experimentante del evento. Otra propiedad que se puedo destacar de él es que, semánticamente, se ha extendido hasta abarcar entidades inanimadas y poco determinadas. Por último, las manifestaciones pragmáticas del OI reflejan la prominencia discursiva que esta categoría sintáctica tiene en español.

CAPÍTULO II DUPLICACIÓN DE OBJETO INDIRECTO

En el capítulo anterior hablé sobre las diferentes manifestaciones formales de un OI, siendo la categoría pronominal átona la preferida dado que las entidades que cumplen esta función suelen ser, deíctica o anafóricamente, accesibles y discursivamente prominentes. Vázquez y García (2012) comprueban que, en el siglo XX, un OI clítico aparece porcentualmente en el habla escrita y en el oral 78.6% y 88.5%, respectivamente. De igual manera, otros estudios (Belloro, 2007; Company, 2006; Park, 1996, entre otros) atestiguan que un OI prefiere encarnar en un pronombre átono con una frecuencia altamente significativa. En cuanto a la presencia de un OI de diferente naturaleza (léxico, oracional, u otro), su nivel de aparición es menor comparado al del pronominal. Retomando nuevamente a Vázquez y García, los autores señalan que la aparición del OI como “no clítico” en el siglo XX es de 8.8% en el contexto escrito y de 0.5% en el oral.

En las páginas anteriores, también vimos que este participante puede expresarse de ambas maneras dentro de la misma oración, es decir, como clítico y como frase o cláusula. A este fenómeno se le ha dado el nombre de duplicación de OI:

- (1) Lo que tú *les* inculques *a tus hijos* es lo que tú puedes esperar (Huerta, 2005: 177).

Esta construcción sintáctica ha sido sujeto de análisis en múltiples ocasiones y, desde diferentes perspectivas, se ha tratado de determinar los factores que la motivan. El presente trabajo, como mencioné en la introducción, busca contribuir al estudio de la duplicación de OI con base en un análisis de corpus. Sin embargo, antes de cumplir con este propósito, es

necesario dar cuenta de las investigaciones previas y de las conclusiones a las que han llegado con el fin de bosquejar para el lector un panorama del fenómeno en estudio.

1. COMENTARIOS INICIALES SOBRE EL FENÓMENO

Como punto de partida, hay que decir que la duplicación no es propia del OI, sino que también la puede manifestar el OD. Sin embargo, es bien sabido que el doblado es mucho más restringido y mayormente condicionado para el segundo. La bibliografía en general ha dicho que un OD se duplicará, obligatoriamente, cuando está dislocado a la izquierda (2a) y cuando su referente es un pronombre tónico (2b):

- (2) a. La cuchara *(la) doblé con mi mente (Correa, 2003: 8).
- b. Juan *(la) conoce a ella (Torrego, 1994: 203).

El *Diccionario Panhispánico de Dudas* de la RAE registra otros contextos en los que puede haber duplicación de OD optativamente. Según éste, también se puede dar cuando el OD es el pronombre “todo” (3a), cuando es un numeral seguido de un artículo (3b), cuando es el pronombre indefinido “uno” (3c) o cuando es información dada y la oración tiene un fin enfático (3d):

- (3) a. Lo sé todo (Pericchi, 2017: 11).
- b. Los invité a los cuatro (Pericchi, 2017: 11).
- c. Si la ven a una vacilar, enseguida se aprovechan (Pericchi, 2017: 11).
- d. Ya lo creo que vendrá (Pericchi, 2017: 11).

Autores que han estudiado el dialecto argentino (Belloro, 2007; Parodi, 1998; Pericchi, 2017; RAE, 2009, entre otros) han registrado un uso duplicado del OD que sucede cuando éste es un referente conocido:

- (4) Tenemos un problema porque ese abrigo suyo vino una clienta y dijo que le quedaba muy bien y se lo quería para ella. Es una clienta hace mucho nuestra, así que se lo vamos a tener que dar.' 'Ah, no', dice. 'Si quiere le hacemos otro, y después se lo mandamos a Bahía Blanca' Y Betty le dijo: 'No-dice- yo lo elegí primero. Si ustedes me lo dan ese abrigo, yo no compro nada... (Pericchi, 2017: 12).

Fuera de estos contextos, hasta donde se tiene noticia, no hay otros en los que el OD se duplique. El OI, por el contrario, parece no tener ningún impedimento para agregar un clítico en cualquier situación predicativa; incluso se ha afirmado que la construcción no tiene ninguna restricción con este participante sintáctico (Anderson, 2007; Belloro, 2007; Company, 2006; Fernández, 1999; Franco, 1993; Hentschell, 2013; Pericchi, 2017; RAE, 2009; Silva-Corvalán, 1980, entre otros). A pesar de eso, y como veremos en los apartados siguientes, se ha admitido que hay contextos obligatorios para la duplicación y otros en los que esta es optativa.

Antes de exponer los diferentes acercamientos a la duplicación, considero importante iniciar con una discusión respecto del estatus de los clíticos pronominales dado que su función dentro de la construcción duplicada parece atenuar su función como elementos gramaticales anafóricos.

2. EL ESTATUS GRAMATICAL DEL CLÍTICO

Los pronombres personales átonos poseen cualidades fonológicas, sintácticas y pragmáticas que plantean una reflexión mucho más compleja de estas piezas gramaticales. A simple vista, se podría pensar en ellos como elementos léxicos que forman parte de una categoría pronominal. Sin embargo, el hecho de caracterizarlos como “unidades léxicas”, implicaría asumir que son palabras con libertad y comportamiento sintáctico similar al que tienen, por ejemplo, los sustantivos. Lo cierto es que tienen una posición relativamente fija y condicionada, como veremos en un momento. Ligado a esto, los clíticos personales han adquirido, según la bibliografía, características gramaticales que los acercan más al campo de la morfología que al del nivel léxico.

Diversos autores han abogado para que los clíticos personales sean caracterizados ya no como meros pronombres y puestos al nivel de palabras libres, sino como unidades gramaticales cercanas a los afijos. Entre los trabajos que tratan de argumentar y apoyar esta idea en español se encuentran los de Vázquez y García (2012), Fernández (1999), Bogard (1992), Aijón y Borrego (2013), entre otros. Estos autores ofrecen una lista muy similar de las cualidades que el clítico comparte con los morfemas flexivos:

- Los clíticos no tienen acento. Efectivamente, los pronombres átonos necesitan ligarse a otro elemento oracional para poder formar parte de una unidad acentual. Nunca podrán aparecer aislados, de ahí que se cuestione su carácter de formas libres: A Juan ya *le* resolvieron el asunto/ *A Juan *le* ya resolvieron el asunto (Bogard, 1992:180).
- Relacionado íntimamente con lo anterior, el elemento al cual se ligarán siempre los clíticos será al verbo, ya sea como proclíticos (*me* sugirió/ *le* entrega) o como

enclíticos (*sugíereme/ entregándole/proporcionarte*). Que el clítico y el verbo formen un solo bloque acentual, es uno de los argumentos de peso para sostener que los pronombres átonos funcionan como un afijo verbal.

- No llenan el espacio de una frase nominal, es decir, no pueden formar parte de una coordinación (*Juan trajo el coche y la moto/ *Juan lo y la trajo*).
- Cuando hay más de un clítico personal, hay un ordenamiento específico. Primero los de primera y segunda persona y después los de tercera: *Me-lo das/ *Lo-me das*.

Además de estos argumentos que tienen que ver con cuestiones fonológicas y de sintaxis primordialmente, se ha hecho hincapié en que los clíticos funcionan como piezas gramaticales que se refieren a un participante topical y prominente en el discurso (generalmente humano e individualizado), por lo que, en principio, hacen innecesaria la mención de su referente como frase nominal. Así pues, los clíticos, sobre todo los de OI, tienen la misma función que los morfemas verbales que hacen alusión al S. En palabras de Alarcos:

Así como las desinencias verbales son indicadores de la “persona” sujeto, los pronombres átonos indican la “persona” en que se complementa o implementa el verbo cuando la situación o el contexto hacen innecesaria la explicación del signo que incurre en estas funciones.

Parece pues, que los pronombres [...] son signos morfológicos que determinan el signo verbal del mismo modo que los signos morfológicos que constituyen sus desinencias (Alarcos, 1961: 10).

Esta reflexión de los pronombres como morfemas verbales ha determinado que se los considere como afijos de concordancia entre verbo y objeto (Aijón y Borrego, 2013; Alarcos, 1961; Bogard, 1992; Company, 2006; Enrique-Arias, 2003; Fernández, 1999; García-Miguel, 1991; Melis, 2016; Monachesi, 2005; Vázquez, 1995; Vivanco, 2013, entre otros).

La idea se afianza cuando observamos al clítico en el contexto duplicado. En esta construcción, el clítico ha atenuado sus cualidades deíctico-anafóricas que le son inherentes como pronombre, pues dentro de la misma oración se encuentra una frase nominal que hace referencia a la misma entidad discursiva. En este caso, entonces, lo que se tiene es una referencia cruzada similar a la de S explícito y los morfemas verbales de persona. Por si esto no fuera suficiente, la evidencia más palpable de que el clítico casi se despoja de sus rasgos pronominales y adquiere un estatus más cercano al de afijo es que, en algunos contextos de duplicación, el clítico de tercera persona plural *les* pierde el rasgo de número:

- (5) a. Me preocupa que el prejuicio y la explotación, disfrazados de orden social, *le* sigan negando *a las mujeres* [...] derechos elementales de trabajo, representación y libertad corporal (Molina, 2016: 60).
- b. Trabajando de noche, rodeado de sueño, acaso Alejandrino *le* da un cuerpo *a los sueños de sus contemporáneos* (Huerta, 2005: 176).

La pérdida de concordancia en la duplicación plural ha sido atestiguada en distintos trabajos (Bogard, 1992; Company, 2006; Fernández, 1999; García-Miguel, 1991; Huerta, 2000, 2005; Molina, 2016; Sánchez, 2008; Soler, 1992, entre otros).

Como última anotación a la complejidad de los clíticos y su relación con la duplicación, especialmente la de OI, es necesario abordar la perspectiva generativa para poder completar el panorama. El estudio de Demonte (1994; 1995) sostiene que la construcción sin clítico y la duplicada conforman realizaciones sintácticas distintas. Incluso, se ha dicho que ambas están en distribución complementaria; en algunos casos la aparición del clítico sugeriría un cambio de sentido en la oración (Beavers y Nishida, 2010; Nishida, 2012, y las referencias ahí citadas). Demonte propone que el pronombre átono es un núcleo de frase clítica de dativo, susceptible esta de expandirse mediante una frase nominal que funciona como su

especificadora. Mediante la duplicación, el dativo adquiere un estatus de mayor prominencia en comparación con la del OD. Incluso, en una representación arbórea, el dativo está más alto en la jerarquía sintáctica. Copio el esquema de duplicación que diseña Demonte (1995: 17) en la siguiente figura, donde DCLP significa “Dative Clitic Phrase”; a-DP, “a + Dative Phrase”; DCL, “Dative Clitic”; CL, “clitic” y T₁ es el tema, es decir, el OD:

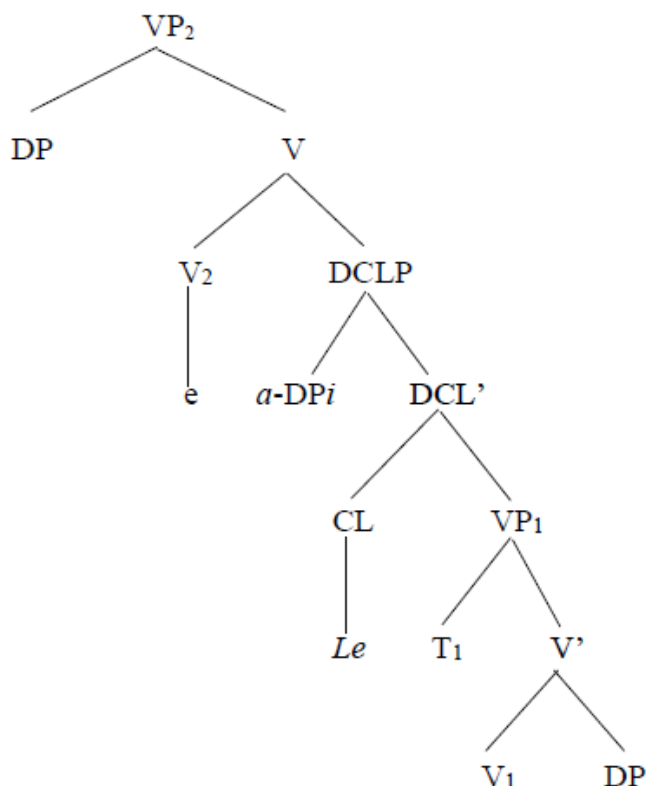


Figura 2. Esquema de duplicación del OI

El hecho de que el OI ocupe un lugar sintáctico privilegiado, ha motivado la propuesta de que se asemeja al comportamiento del “objeto primario” que está presente en distintas lenguas (Bresnan, et.al., 2005; Demonte, 1995; Nishida, 2012; cf. Company, 2001). La postura de Demonte respecto de la función del clítico en la duplicación es compartida, en

mayor o menor grado, por los autores que han intentado acercarse al fenómeno desde la teoría generativa —ver Belloro (2007) y Correa (2003) para referencias—.

Como conclusión de este apartado, puedo afirmar que los clíticos personales, especialmente los de OI, son elementos gramaticales con propiedades más complejas que las deíctico-anafóricas correspondientes a los pronombres. Su dependencia fonológica verbal, la referencia a participantes topicales y prominentes en el discurso y su coexistencia con la frase nominal en el contexto duplicado apunta a que los clíticos están en el camino de configurarse como piezas morfológicas con cualidades de función y de sentido similares a las de los afijos de concordancia verbal.

Habiendo descrito las particularidades del clítico y su estatus principalmente en el contexto duplicado, en las páginas siguientes haré un repaso de los estudios que se han realizado en torno al fenómeno objeto de estudio de esta tesis: la duplicación de objeto indirecto.

3. ACERCAMIENTOS A LA DUPLICACIÓN DE OI

Esta sección tiene como propósito describir, con base en trabajos e investigaciones previas a esta tesis, los contextos sintácticos, semánticos y discursivos que favorecen la duplicación de OI en español. A partir de la base teórica expuesta en estas líneas, espero tener argumentos suficientes para justificar el análisis de la duplicación en el siguiente capítulo.

3.1. La obligatoriedad de la duplicación

Existen contextos sintácticos en los que la duplicación parece no tener alternancia con la construcción sin clítico, la cual podría considerarse agramatical. El primer caso es el que se refiere a la aparición de un pronombre tónico como OI; de hecho, es una de las condiciones

para la aparición del clítico que se atestigua con mayor frecuencia en la bibliografía (Bogard, 1992; Belloro, 2007; Company, 2006; Fernández, 1999; García-Miguel, 1991; Gutiérrez, 1999; Melis y Flores, 2005; Pericchi, 2017; RAE, 2009, entre otros):

(6) *Di el regalo *a él* (Fernández, 1999: 1248).

Hay que comentar, sin embargo, que Fernández (1999) observa que existe variación cuando el pronombre tónico o es *usted(es)* (7a) o es el neutro *ello* (7b):

(7) a. Agradezco *a usted* (Fernández, 1999: 1248).

b. Dedicaré *a ello* el siguiente capítulo (Fernández, 1999: 1248).

El segundo factor determinante para la duplicación es la topicalización o dislocación a la izquierda del OI, es decir, su posición antepuesta al verbo (Company, 2006; Delbeque y Lamiroy, 1992; Flores y Melis, 2005; Gutiérrez, 1999; Monachesi, 2005; RAE, 2009; Silva-Corvalán, 1980, entre otros):

(8) **A mis hermanos* regalé algunos de los objetos (CORPES, México, Ficción).

Tanto la aparición de un pronombre tónico como la dislocación a la izquierda son factores que no sólo atañen a la duplicación de OI, recordemos que también son condiciones obligatorias para que el OD aparezca con un clítico. Sin embargo, tal y como mencioné en su momento, el OI tiende a duplicarse de manera más libre, a diferencia del OD.

El tercer contexto que pide la presencia de un clítico es el de los verbos intransitivos biactanciales:

- (9) a. *A Felipe *(le) parecía* que en los últimos años el negocio hasta se había vuelto legal (Flores y Melis, 2007: 27).
- b. *A Luisa *(le) gusta* dormir con la persiana bajada, a mí no (Flores y Melis, 2007: 31).

Estos eventos exigen el clítico de OI en la mayoría de los casos. Gutiérrez (1999) señala que algunos predicados psicológicos y otros pseudo-impersonales pueden prescindir del clítico:

- (10) a. Este edificio (*les*) pertenece a los sindicatos (Gutiérrez, 1999: 1883).
- b. El futuro de los hijos (*les*) preocupa a los padres (Gutiérrez, 1999: 1887).

El cuarto caso de obligatoriedad del clítico tiene que ver con los dativos no regidos. En el capítulo anterior dije que hay predicados en los que se ancla un OI para expresar el grado de involucramiento de la entidad dativa en el evento que se predica. Dicha mención al participante se hace mediante un clítico o la duplicación (11a, b); su formalización como frase nominal no duplicada se considera forzada o agramatical (11c):

- (11) a. *se nos* murió el director.
- b. *se nos* murió el director *a los funcionarios*.
- c. **se* murió el director *a los funcionarios* (Gutiérrez, 1977-78: 423).

Para que el ejemplo (11c) pueda considerarse aceptable, necesita de un clítico, de ahí que se asuma la duplicación como obligatoria con los dativos no regidos para atraerlos al núcleo

del predicado y volverlos más centrales (Bogard, 2015; Maldonado, 2002; RAE, 2009; Vázquez, 1995), a la manera de los morfemas aplicativos en otras lenguas (Ibáñez, 2008). En palabras de Gutiérrez:

El pronombre de dativo es un recurso gramatical que permite incorporar un complemento indirecto a un verbo que no lo tiene previsto en su valencia. Cuando tal pronombre se halla presente, el comportamiento de los complementos indirectos incorporados no difiere de los valenciales (Gutiérrez, 1999:1886).

Ibáñez, en relación con el uso del clítico como aplicativo, considera que “la zona funcional canónica del clítico, en construcciones de duplicación, es justamente la de los verbos que no rigen al dativo” (Ibáñez, 2008: 719-720). Así, entonces, el pronombre átono en la duplicación de OI no argumental tiene un papel no sólo discursivo, sino también morfosintáctico de gran importancia.

Tenemos, entonces, que la duplicación de OI es obligatoria en contextos sintácticos y referenciales específicos. Es imprescindible con los objetos antepuestos y con aquellos que se formalizan como pronombres tónicos. También es casi sistemática con los predicados biactanciales intransitivos. Por último, resulta relevante que la duplicación en eventos que no rigen un OI sea vista por la bibliografía como una estrategia morfológica parecida a la de los aplicativos dadas las condiciones descritas arriba.

En el siguiente apartado describiré los casos en los que el fenómeno de la duplicación tiende a la variación.

3.2. Los contextos opcionales de la duplicación

En las páginas anteriores hablé de las condiciones que exigen la construcción duplicada de OI. A continuación, haré un repaso de los contextos sintácticos, semánticos, referenciales y discursivos que permiten la variación entre la forma duplicada y la que no tiene un clítico.

Como punto de partida, hay que recordar que el OI prototípico aparece en el ámbito ditransitivo de la transferencia. Es justamente con los predicados trivalentes que la duplicación es variable:

- (12) a. Expuso sus argumentos *al director* (Gutiérrez, 1999: 1874).
- b. Ese conflicto es irremediable, y eso *se lo dijimos a Fox* (Becerra, 2007: 98).
- c. Entregó el premio *a sus familiares* (Gutiérrez, 1999:1875).
- d. Japón *le* dona más de L. 300 millones a *Honduras* para varios proyectos (Aranovich, 2011: 106).

Con apoyo en un estudio de corpus, Ibáñez (2008) comenta al respecto que la duplicación en los eventos de transferencia —como los ejemplificados arriba— no son los casos típicos del fenómeno tanto porque la mención clítica de la frase es optativa, como porque su frecuencia es menor en comparación con la del contexto donde el OI no es regido (35.2% y 74.6%, respectivamente). Esta idea difiere de lo que suele argumentarse en la bibliografía (Company, 2006, Gutiérrez, 1999; Maldonado, 2002; RAE, 2009; Vázquez, 1995, entre otros), de acuerdo con lo cual la duplicación se extiende desde los contextos ditransitivos canónicos hacia los usos menos centrales, como es el caso del dativo no argumental.

Puesto que el contexto ditransitivo motiva la variación de la duplicación, distintos trabajos han tratado de identificar qué variables condicionan la aparición o ausencia del clítico. En las

siguientes páginas se hablará de los factores lingüísticos internos y externos que han sido analizados para estudiar la variación de la duplicación de OI.

3.3. Factores lingüísticos relacionados con la duplicación

3.3.1. *Animacidad de la entidad*

Hay un acuerdo común que asume que la duplicación está afianzada en contextos donde el OI es animado (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Company, 2006; García-Miguel, 1991; Guerrero, 2014; Hentschell; 2013; Melis, 2016; Nishida, 2012, entre otros):

- (13) a. El inspector Gálvez *le* transmitió *a Lagrange* lo dicho por Dave (Bogard, 2015: 7).
- b. ¿Cómo *le* explicaría *a la madre de un hipotético soldado español* la necesidad patriótica de ir a ese conflicto? (Becerra, 2007: 89).

Por mencionar sólo uno de los trabajos que han comprobado esto, Guerrero (2014), con base en un corpus oral proveniente del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*, del *Corpus del Español* y del *Corpus de Referencia del Español Actual* obtuvo como resultado que se duplicaban las entidades animadas en un 85% de los casos, mientras que las inanimadas sólo llegaban al 15%. La preferencia por la animacidad ha generado que el fenómeno se considere como una suerte de diferenciador entre entidades animadas e inanimadas; la suposición anterior se basa, principalmente, en el hecho de que un OI prototípico posee el rasgo de [+animado], tal y como expuse en el capítulo anterior. Aun así, y como vimos en los resultados de Guerrero, no es inusual encontrarnos con casos en los que un OI que se aleja de esta cualidad se duplique con un clítico (14a), es más, Huerta (2000; 2005) señala que las entidades inanimadas son un factor importante para que el clítico pierda la concordancia de número (14b):

- (14) a. Cuando Úrsula dispuso la reanudación de la misa dominical, Pietro Crespi *le regaló al templo* un armonio alemán (Aranovich, 2011: 105).
- b. Todo esto *le dice Madero a México*. Pero *le* prestó menos atención a los motivos subyacentes del descontento (Huerta, 2005: 174).

3.3.2. Referente del OI

Como se vio en el primer capítulo, el OI puede encarnar a cualquier tipo de referente; sin embargo, cuando de la duplicación se trata, las propiedades referenciales de la entidad codificada como OI son factores a tomar en cuenta ya que, según los estudios, son condiciones para el fenómeno (Aranovich, 2011; Aréchiga, 2006; Belloro, 2007; Company, 2006; Flores y Melis, 2006; Hentschell, 2013; Huerta, 2000; Melis, 2016; Monachesi, 2005; Parodi, 1998; RAE, 2009, entre otros). La bibliografía coincide en que la duplicación de OI se da con más frecuencia con nombres propios (15a) y sustantivos definidos (15b):

- (15) a. “¿Qué, cómo va la moqueta atómica?”, *le pregunté a Ian* [...] (Vivanco, 2013: 238).
- b. [...] el 31 de julio de este mismo año *le indica a su padre* que ha entregado el concierto hace cuatro meses y que el duque no le ha pagado todavía (Aranovich, 2011: 114).

3.3.3. Afectación del OI

La duplicación de OI también ha sido vista como un uso que denota la relación que existe entre el S y el OI. Entre más estrecha sea la relación entre los dos participantes, más obligatoria será la presencia del clítico. En palabras de Maldonado: “In all dialects of Spanish, the clitic establishes a stronger link between the indirect object and the agent as some entity is transferred. As the link becomes looser, the acceptability of omitting the clitic increases” (Maldonado, 2002: 17-18). El autor argumenta que la duplicación supone que el

evento de transferencia se lleva a cabo y hay un contacto entre el S y el OI, mientras que la construcción sin clítico representa sólo un hecho descrito en el que no se expresa el vínculo entre ambos participantes:

- (16) a. Los ingenieros agrónomos *le* manifestaron su apoyo *al aspirante priista* (Maldonado, 2002: 19).
- b. [...] Inmediatamente *les* pidió *a los manifestantes* que abandonaran las instalaciones (Maldonado, 2002: 18).

De acuerdo con Maldonado, en (16a), la construcción sin clítico parece denotar sólo acuerdo en el apoyo, mientras que la presencia del átono indica que los ingenieros están cara a cara con el aspirante y le han comunicado su simpatía. El ejemplo (16b) indica que, si el clítico aparece, hubo contacto visual entre los participantes; si no hay duplicación, dicha lectura no se activa.

También se requiere del clítico cuando hay contacto físico entre el S y el OI:

- (17) Tachún *le* dio un beso *a Adrián* (Maldonado, 2002: 18).

Incluso los OI que se alejan del prototipo de este participante asumen un papel más definido e individuado cuando coexisten con el pronombre átono que cuando no aparecen duplicados:

- (18) a. Nada más díganles que no *le* tengan miedo *a la libertad* (Maldonado, 2002: 18).
- b. *Les* dieron un día de asueto *a los trabajadores del Estado* (Maldonado, 2002: 18).

Precisamente el hecho de que tanto el S como el OI tengan como referentes a entidades altamente determinadas es que se puede establecer la relación entre estos. Adicionalmente a

las condiciones mencionadas, es importante señalar que también es indispensable la participación del hablante dentro del evento. Una construcción duplicada denotará que lo dicho concierne e involucra a quien expresa el enunciado. Es por ello, según comenta Maldonado, que en la lengua escrita, cualquier texto periodístico, formal o que tenga como propósito reportar, tenderá a omitir las construcciones duplicadas por el grado de objetividad que presupone.

Becerra (2007) señala igualmente que la duplicación funciona como un medio con el que el hablante puede expresar su actitud respecto del evento:

Pensamos que el hablante ante la falta de otras herramientas pragmáticas y ante la necesidad de expresar empatía con la tercera persona del coloquio, recurre a medios que recalquen lo que está diciendo para que no quede duda de su intencionalidad, recurre a medios que le den fuerza a su expresión, que en este caso es la referencia cruzada del clítico pronominal (Becerra, 2007: 17).

De esta manera, la duplicación es una estrategia de subjetividad mediante la cual el hablante puede imprimir expresividad a su enunciado (19a); sin el clítico, la intención del mensaje es meramente objetivo (19b):

- (19) a. Eso *le* da dignidad *a la gente* y no tenemos derecho a quitárselo (Becerra, 2007: 110).
- b. He estado un año dirigiendo un informativo y me han llamado tanto del Gobierno como de la oposición para imponerme cosas y como director no he hecho caso omiso *ni a unos ni a otros* (Becerra, 2007: 110).

Ahora bien, considero necesario precisar que la autora considera el grado de empatía que puede proporcionar la duplicación como uno de los primeros usos históricos de dicha construcción. Actualmente, el uso subjetivo del fenómeno se ha ido desgastando a medida que se va afianzando como una estrategia de concordancia objetiva.

3.3.4. Orden de los objetos

El orden del OD y del OI ha sido también tomado en cuenta como criterio de análisis de la construcción (Aranovich, 2011; Correa, 2003; Demonte, 1995; Monachesi, 2005). Se dice que la duplicación es más frecuente en la secuencia OI-OD (20a) y que es menor cuando el OD aparece primero (20b):

- (20) a. *Le contó a Gisela su secreto más íntimo* (Belloro, 2007: 147).
b. Entregué las llaves al dueño (Demonte, 1995: 20).

Hay que decir, sin embargo, que esta variable ha sido una de las que menos luz ha dado o, al menos, la que los autores no han podido determinar como un factor importante. Por un lado, Demonte dice: “[...] both orders of the direct and indirect object are considered ‘normal’ by speakers, and are computed as motivating a similar distribution of the informational content, when the clitic is present” (Demonte, 1995: 22). Es decir, el orden en las construcciones duplicadas no implica una interpretación diferente del enunciado si el OI está antes o después del OD.

Por su parte, Aranovich registra un 35.94% de frecuencia de duplicación contra un 32.72% sin clítico en el orden OI-OD en el conteo de sus muestras. De manera que, si bien reconoce que hay una diferencia porcentual entre una y otra variante, lo cierto es que ésta es sutil y, por lo tanto “[...] there is no statistically significant relationship between word order and doubling” (Aranovich, 2011: 149).

3.3.5. La duplicación en relación con la estructura de la información

Algunos estudios han buscado determinar si el hecho de que el OI es información nueva (foco) o dada (tópico) en el discurso puede influir en la duplicación. Belloro ha determinado que, cuando se trata del primer caso, o sea, el OI es un participante de recién inclusión en el discurso, o bien, su última mención ha quedado lejana y vuelve a recuperarse, se da la duplicación:

If dative arguments are normally definite, topical, cognitively *active* in the mind of the interlocutors, then doubling emerges as a marked construction that codifies a marked meaning: it occurs when the referent in question is *less accessible* than normally expected for a dative argument: i.e. where the clitic alone would not suffice for establishing the intended referent (Belloro, 2007: 145).

Así pues, la autora asume que la duplicación es una estrategia con la que se marca un OI que no cumple con las características prototípicas. Hay que recordar al respecto que la manifestación más frecuente de este participante es mediante un clítico, pues se asocia con entidades topicales y determinadas. A continuación, se presentan dos ejemplos dados por Belloro en los que se ilustra la duplicación de un OI de recién inclusión (21a) y otro que es recuperado (21b):

- (21) a. No. Yo me sicoanalicé y estoy de vuelta del sicoanálisis. Yo hago una psicoterapia... me he sicoanalizado muchos años con sicoanalistas de primerísima categoría, entre los cuales Emilio Rodrigué, que es de escuela inglesa; lo hice cuando él volvió de Inglaterra---pero--- yo creo que el sicoanálisis es una escuela que tiene que ser revisada íntegramente--- es decir--- yo *le doy* muchísima importancia *a los aspectos sociales* que los sicoanalistas no dan (Belloro, 2007: 145).
- b. ¿Pedro Páramo? Eh... escucháme, Pedro Páramo, mirá--- yo lo leí este año cuando fui a la facultad. Eh... es la historia de un tipo--- cuya madre al momento de morir--- le dice que vaya--- a un pueblo donde

vive--- Pedro Páramo. Pedro Páramo es su padre, él es hijo de Pedro Páramo. Entonces el tipo *le* cierra los ojos *a su madre*---y va a ese pueblo (Belloro, 2007: 144).

Por el contrario, otros se inclinan a pensar que la construcción duplicada se vincula con el grado de persistencia y topicalidad del referente del OI (Aranovich, 2011; García-Miguel, 1991; 2015; Guerrero, 2014; Melis, 2016; Monachesi, 2005):

- (22) Y hoy día entonces uno le pide al papá para darle a la mamá y a la mamá para darle *al papá* (Aranovich, 2011: 3).

Pericchi, sin embargo, propone que la duplicación se da tanto si el OI es foco como si es tópico. Esta autora analiza el fenómeno desde la perspectiva de la relación que se establece entre el OI y el OD en estructuras ditransitivas. Argumenta que en situaciones típicas o no marcadas, el participante OI tiende a asociarse con propiedades de mayor accesibilidad cognitiva y continuidad discursiva (humano, individuado, topical, etc.) que el OD, participante generalmente inanimado y nuevo, y la duplicación sirve para realzar este primer tipo de prominencia. También aclara que estos son los contextos que los estudiosos generalmente tienen en mente, dada la suposición compartida de que el OI suele ser topical. En su propuesta, la mayor prominencia del OI en dichos contextos explica por qué el clítico se ha gramaticalizado con los pronombres tónicos (23a) y suele aparecer con los nombres propios (23b):

- (23) a. ¿Qué yo tome una pluma y *te* dé *a ti* papel? (Pericchi, 2017: 175).
b. Mordiendo una manzana, *le* dio otra *a Ezequiel* y bajó los escalones de a dos para volver a salir (Pericchi, 2017:175).

En situaciones excepcionales o marcadas, por el contrario, las propiedades arriba mencionadas están asociadas con el OD, mientras que el OI ocupa una posición inferior en las jerarquías de accesibilidad y continuidad textual, y la duplicación tiene la función de subrayar un segundo tipo de prominencia, vinculada a los elementos nuevos que aportan la información más valiosa del mensaje y asimismo contribuyen en mayor grado al dinamismo de la comunicación, es decir, aparecerá la construcción cuando el OD sea un participante topical y el OI un foco, como en el siguiente ejemplo:

- (24) En declaraciones a la prensa, Conde explicó que una mujer encontró hace tres días una billetera en la localidad de Benalmádena, cerca de Málaga, *se la dio a un sacerdote* que a su vez la hizo llegar a la policía (Pericchi, 2017: 164).

En este tipo de contexto, según Pericchi, el clítico funciona como un marcador que le confiere prominencia discursiva a un OI nuevo para destacar su estatus de participante relevante en la situación comunicativa. En ello consiste la propuesta original que la autora desarrolla en su estudio:

[...] clitic doubling, which was associated with marking discursively prominent elements that are highly accessible, such as stressed pronouns, extended this function to marking discursively prominent indirect objects that constitute the newest information, particularly when they are accompanied by highly accessible, given, direct objects, making the indirect object the most likely candidate for focus. Doubling functions here as a mechanism to mark the prominence of the indirect object over the direct object in the sense of the former constituting the newest, and hence often the focal, information (Pericchi, 2017: 164-165).

Así pues, la postura de Pericchi asume que el clítico es un elemento que indica la prominencia discursiva del OI.

3.4. Factores extralingüísticos relacionados con la duplicación

3.4.1. Lengua oral y lengua escrita

La bibliografía apunta a que el tipo de lengua más proclive a la duplicación es la oral, mientras que la escrita se mantiene más reacia al fenómeno (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Hentschell, 2013; Huerta, 2000; Maldonado, 2002, entre otros). Aranovich (2011) muestra que la construcción duplicada en su estudio de corpus alcanza una frecuencia de 39.40% en el contexto oral, mientras que en el escrito sólo un 17%.

3.4.2. Registro

Los estudios respecto de la duplicación han sugerido que el registro también es un factor que influye en gran medida. Se ha dicho que se duplica con menos frecuencia en el ámbito formal, mientras que en el contexto coloquial y familiar el fenómeno está ampliamente difundido (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Guerrero, 2014; Hentschell, 2013; Nishida, 2012; RAE, 2009; entre otros). Cuando hablé de la propuesta de Maldonado en páginas anteriores, vimos que el autor proponía que, dada la objetividad que es inherente a un contexto formal, no hay cabida para que el hablante exprese un vínculo estrecho entre el S y el OI. En cambio, el ámbito coloquial licencia que el enunciado pueda permearse de subjetividad haciendo énfasis, mediante la duplicación, del grado de afectación del OI.

También vimos que Becerra (2007) proponía algo similar agregando el nivel de empatía. La autora comprueba que, en su corpus, los datos provenientes de la *Constitución Española de 1978*, texto que clasifica como informativo, no presentan duplicación. En cambio, en los casos de interacción comunicativa (encuestas) donde el registro es más coloquial, la

construcción duplicada arroja un 93% de frecuencia. Así pues, parece que el tipo de registro condiciona en gran medida la presencia del clítico.

3.4.3. *Dialectos*

Otra de las variables que han sido tomadas en cuenta para estudiar la duplicación es la de confrontar el dialecto español con los americanos. La bibliografía concuerda en que el primero duplica menos que los segundos. La variante europea generalmente lo hace en los contextos donde se considera su presencia obligatoria (Aranovich, 2011; Aréchiga, 2006; Becerra, 2007; Company, 2006; Flores y Melis, 2006; García-Miguel, 1991; Park, 1996; RAE, 2009, entre otros). Aranovich (2001), por mencionar sólo un ejemplo, observa en su corpus que la duplicación en América aparece un 29.30%, mientras que en España sólo un 5.80%.

4. LOS ESTUDIOS DIACRÓNICOS DE LA DUPLICACIÓN

Para cerrar el panorama de los diferentes análisis sobre la duplicación, no podían quedar fuera aquellos que han indagado en la historia de la lengua para determinar el origen del fenómeno.

Algunos estudios definen las primeras apariciones de la duplicación como construcciones redundantes o pleonásticas que tienen una función enfática y ponen de relieve al participante objeto (Alarcos, 1961; Becerra, 2007; Bello, 1984; Company, 2010; Flores y Melis, 2006; Hentschel, 2013; RAE, 1974; Rini, 1989; Vázquez y García, 2012, entre otros):

(25) Señor, ¿por qué *me* dais cargo *a mí*? (Melis, 2016: 107).

El ejemplo anterior muestra un OI formalizado como pronombre tónico. Tal y como se menciona en la bibliografía sobre la historia de la duplicación, estas formas gramaticales

tienen un vínculo estrecho con los referentes prominentes y proveen un sentido de contraste y énfasis, de manera que se ha fijado como inicio del fenómeno los contextos en donde éstos aparecen. Al respecto, Melis dice que:

They [the strong personal pronouns] were indeed emphatic forms, which in themselves implied that a personal attitude or behavior would be brought to stand out through the means of a contrast, and this is precisely what made them eligible to become the targets of some additional emphasis [...] the contrastive value of the strong pronouns and the emphatic aim of the redundant construction fused in a natural and harmonious way (Melis, 2016: 119).

La autora propone que los primeros indicios de la duplicación no sólo se vinculan con los pronombres átonos por las cualidades discursivas que éstos poseen, sino también porque añaden un grado de subjetividad importante al enunciado; esta aseveración ya la hacía patente Becerra (2007), pero se establece con mayor contundencia en este trabajo. Melis apoya lo dicho en varios ejemplos, de los cuales dos se retoman aquí. En (26a), donde no hay duplicación, la autora destaca que el contraste producido por el pronombre tónico establece una distancia entre la persona que pide (un individuo humilde) y el rey de los dioses (Júpiter). En (26b) hay una gran carga emotiva vertida en el enunciado que se ve reflejada en el uso de la duplicación:

- (26) a. Suplico ante tu excelente majestad que otorgues *a mí*, tu servidora, esta gran merced (Melis, 2016: 117).
- b. Que si Dios *a mí* de sus gracias alguna parte *me* diera, yo soy cierto que vos ya fuérades mía (Melis, 2016: 117).

Los pronombres tónicos, entonces, fueron el primer contexto donde se introdujo la duplicación para darle al enunciado un carácter marcado que denotara contraste y énfasis.

Cuando la duplicación se extendió hacia otros contextos formales y sintácticos, ésta perdió su carácter enfático. Flores y Melis (2006) siguieron la ruta de la construcción y observaron que, a medida que el OD asimilaba la preposición *a* para introducir entidades animadas, incrementaba la duplicación del OI para “recuperar la identidad formal del OI, oscurecida por la adopción de su marca formal en el terreno del OD animado” (Flores y Melis, 2006: 670). Sus resultados, mediante un corpus de textos que datan desde la Edad Media hasta el siglo XX, sugieren que su hipótesis se sostiene, ya que, a medida que avanza la marcación del OD con *a*, la duplicación de OI incrementa de un 6% en el Medievo a un 74% a finales del siglo XX.

García-Miguel, sin embargo, opina que la duplicación de OI no funciona como una estrategia de diferenciación de objetos sino como una marcación del estatus de prominencia que el OI tiene frente al OD dadas sus cualidades referenciales y discursivas: “Doubling is less significant as an index of syntax function, but it is very significant in terms of status as a prominent participant, as it is more tied to R [receptor] than to any other object” (García-Miguel, 2015: 235).

Por último, Flores y Melis (2005) también han determinado que la expansión histórica de la duplicación a través del campo referencial del OI ha sido gradual. A continuación, reproduzco de este trabajo una figura que ilustra la diacronía del fenómeno en relación con el tipo de referente. Como podemos ver, la duplicación inicia con las entidades altamente individuadas y definidas y termina con las menos determinadas:

Pronombres tónicos > Nombres propios > Determinados singulares >
Determinados plurales > Indeterminados (singulares y plurales)

Figura 3. Diacronía de la duplicación de OI según el referente

Los estudios diacrónicos sin duda han propuesto ideas muy reveladoras respecto del origen y desarrollo de la duplicación. Es innegable que el fenómeno se ha visto involucrado, desde sus primeras manifestaciones, en cuestiones que atañen a la identidad y prominencia del OI ya sea para indexarlo de manera enfática, diferenciarlo de otro participante o señalar su topicalidad.

5. REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PANORAMA

La recopilación bibliográfica vertida en este capítulo tuvo como propósito entender de manera más asequible el comportamiento de los clíticos pronominales del español. Así pues, es necesario entender que los pronombres personales átonos son una categoría gramatical difícil de situar en una sola clasificación. Por un lado, poseen propiedades deíctico-anafóricas que los acercan a los pronombres y cumplen la función, por lo tanto, de hacer mención de un referente dado en el discurso con un peso fonológico más ligero; por otro lado, son piezas sin autonomía sintáctica que dependen de los verbos para poder formar juntos una unidad acentual. Teniendo en cuenta no sólo su ligazón con el núcleo del predicado sino también su referencialidad hacia participantes prominentes y topicales, se les atribuye a estos una función similar a la de los morfemas verbales de concordancia con el S en español, de manera que han sido clasificados también como una especie de afijos que relacionan al verbo y al objeto estrechamente. La perspectiva cuasi morfológica de los clíticos adquiere mayor peso cuando se ven involucrados en la duplicación.

El recorrido hecho a través de los distintos trabajos y enfoques que han abordado la duplicación de OI ha permitido hacernos una idea de su complejidad.

En las primeras páginas mencioné que la duplicación no es un fenómeno asociado únicamente con el OI, sino también con el OD. La diferencia es que la construcción está más extendida en el primer caso que en el segundo, donde obedece a condiciones muy específicas de índole referencial y sintáctica.

Hablé también de que la duplicación de OI tiene contextos de aparición obligatorios y opcionales. La formalización de este participante como un pronombre personal tónico y los casos en los que se topicaliza son un factor determinante para la presencia del clítico. Los predicados biactanciales de naturaleza intransitiva, especialmente los psicológicos del tipo *gustar*, también aparecen regularmente con un pronombre átono que coexiste con su referente. Por último, los eventos en donde se ancla un OI no regido por el verbo también se consideran categóricos para la duplicación; es más, lo que hace el clítico en estos casos es convertir a un participante periférico en uno central, de manera que se le ha atribuido una función similar a la de los morfemas aplicativos.

La presencia optativa del clítico es el ámbito en el que la bibliografía ha puesto mayor atención y esfuerzo para determinar qué factores motivan la duplicación. El acuerdo común entre los estudios es que los predicados ditransitivos, especialmente los de transferencia, motivan la variación. Y queda claro, según lo expuesto en el resumen, que la construcción tiende a aparecer cuando el OI es referencial y discursivamente prominente. Entonces, la presencia del átono se relaciona con un OI animado, generalmente humano, definido e individuado. En la situación comunicativa, se ha señalado que la duplicación perfila al OI, o

bien como el participante topical, o bien como el foco; en ambos casos, se le estaría atribuyendo al objeto una gran relevancia.

En los siguientes capítulos mostraré la metodología, el análisis y los resultados a los que llegué para determinar qué factores motivan la duplicación en el contexto ditransitivo. El escenario bosquejado en este apartado funge como base y guía para contribuir al estudio del fenómeno ya que retomaré algunas variables de los estudios precedentes, además de que añadiré otras no contempladas hasta el momento por la bibliografía.

CAPÍTULO III

CORPUS Y METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS

1. INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior elaboré un panorama de las distintas perspectivas desde las cuales se ha estudiado la duplicación del OI. La mayoría de los estudios se concentra en dicho complemento para determinar si sus propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas motivan la construcción. Este capítulo busca contribuir al estudio del fenómeno atendiendo no sólo al OI y sus características, sino también a su coexistencia con otros participantes oracionales (S y OD), la diátesis y a cuestiones sociolingüísticas (medio, registro y dialecto).

Así pues, y con base en los trabajos precedentes, he optado por abordar el fenómeno de la duplicación de OI en contextos ditransitivos; hay que recordar al respecto que los predicados con tres participantes argumentales tienden a la variación entre la construcción duplicada y la que no indexa un clítico, en contraste con otros contextos en los que la duplicación es obligatoria. También he ceñido mi análisis al ámbito escrito, bajo la suposición de que este medio arrojaría más casos de variación que la lengua oral, en la que, según la bibliografía, el OI duplicado es muy común. El registro es otro criterio que he tomado en cuenta, ya que, como vimos en el capítulo anterior, se ha dicho que la duplicación es regular en producciones coloquiales o informales y es menos frecuente en situaciones formales. Por último, he considerado la variante dialectal, puesto que se menciona constantemente que la española duplica menos que las americanas; mi análisis, entonces, se enfoca en el dialecto peninsular y en el mexicano como representante de las segundas.

Con base en los criterios para la investigación del fenómeno descritos arriba, procedí a la conformación de un corpus del cual hablaré a continuación.

2. EL CORPUS

Las muestras para el análisis de la duplicación del OI las extraje del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)* de la Real Academia Española (RAE). Para la recopilación de los datos, elegí cuatro verbos cuya naturaleza fuera ditransitiva; recordemos que uno de los objetivos del trabajo es observar la variación entre duplicación y no duplicación del OI en este tipo de predicados. Para el estudio, opté por verbos que en el *CORPES* arrojaran no sólo la mayor cantidad de resultados, sino también que denotaran las más de las veces el significado de transferencia. Así pues, determiné que serían sujeto de estudio dos verbos de transferencia material y dos de transferencia comunicativa, *entregar* y *regalar* para el primer caso, y *decir* y *explicar* para el segundo¹.

Ya seleccionados los verbos, emprendí la búsqueda en el *CORPES* con los siguientes criterios: escogí únicamente los OI de tercera persona ya que los de primera y segunda, si aparecen en su forma plena —*a mí/ a ti*, etc. — se duplican obligatoriamente. En las opciones de búsqueda que ofrece el *CORPES*, escribí cada uno de los verbos en el recuadro de “lema” para que los resultados incluyeran todas sus formas conjugadas personales y no personales. Además, apliqué la opción de “proximidad” para restringir los datos al lema *a* cuyo intervalo de cercanía respecto del verbo fuera de máximo cuatro palabras tanto a su derecha (para los casos de un OI topicalizado o dislocado) como a su izquierda (OI posverbal). En el apartado de subcorpus, limité la búsqueda a la lengua escrita.

Hice un rastreo para el contexto informal, representado por la prensa, y otro para el formal, encarnado en la ficción. Las valoraciones para determinar lo formal y lo informal del contexto

¹ Contrario a lo que se podría esperar, no fue considerado *dar* como uno de los verbos de transferencia material porque este verbo presenta una vasta extensión semántica.

escrito las asumí a partir del proceso de producción de ambos tipos textuales y a su distancia respecto de la lengua oral. Así pues, consideré la prensa como informal puesto que es un escrito de circulación masiva que debe llegar al mayor número de lectores posibles con un lenguaje sencillo y accesible, cercano a lo que el hablante escucha y reproduce día a día en sus conversaciones. En cambio, los textos de ficción requieren un trabajo creativo y metalingüístico mucho más complejo en el que se vierte la visión de mundo del autor. Este detalle y cuidado reflejado en el tiempo que se dedica a componer una obra literaria es el que me llevó a la decisión de clasificar la ficción dentro del ámbito formal. No se clasificó los textos bajo ningún otro criterio (año, tema, etc.) ya que no era uno de los objetivos estudiar la duplicación a detalle según las cualidades del registro. El propósito del contraste entre ficción y prensa era para determinar si había zonas de variación del fenómeno que pudieran distinguir a ambos tipos de textos.

Las consultas de cada verbo anclado a un tipo de registro las recuperé tanto de España como de México; cada uno de estos dialectos tuvo su propio estudio. Ya completada la búsqueda, vertí todos los datos a un archivo de Excel para analizarlos y etiquetarlos. El total de muestras fue de 4,272.

Hecho todo lo anterior, sometí los datos a un estudio estadístico en *GoldVarb* para determinar la significatividad de cada una de las variables consideradas.

3. METODOLOGÍA

Agrupadas las muestras según el verbo, el registro y el dialecto, procedí al análisis y etiquetado con base en las variables independientes que mencionaré a continuación.

3.1. Variables basadas en estudios precedentes

Los primeros seis factores relevantes para el análisis de la duplicación de OI están inspirados en los trabajos que anteceden a esta tesis. La mayoría de los autores han tratado de determinar qué motiva el fenómeno tomando como punto de partida al participante con el que está íntimamente relacionado, es decir, el OI. Así pues, todas las variables del apartado 3.1.1 giran en torno al OI; algunas de estas las retomé de la bibliografía, otras las incluí para hacer más explícito lo propuesto en dichas investigaciones.

3.1.1. Variables relacionadas con el OI

Mi propósito con estas variables era determinar si las cualidades sintáctico-semánticas que caracterizan al OI (Capítulo I) influían en la duplicación. Los criterios a considerar fueron los siguientes:

(i) Formalización del OI:

- Pronominal personal:
 - (1) Si no *le* hubiera dicho *a ella* que me llamo Carlos, le diría que me llamo Régulo (*CORPES*, México, Ficción).

- Pronominal de otra naturaleza (demostrativo, posesivo, interrogativo, etc.):
 - (2) Ambas se separaron poco después. Tu hija *le* dijo *a la mía* que había quedado con un amigo y se marchó por su cuenta (*CORPES*, España, Ficción).

- Léxico:

(3) Su viuda fue quien *se lo entregó en 1979 a su actual propietaria*

(CORPES, México, Prensa).

- Pronombre relativo:

(4) [...] la niña *a la que le regaló una fotografía* [...] (CORPES, España,

Ficción).

- Oración subordinada:

(5) [...] *les entregamos estas fichas a quienes desean participar* (CORPES,

México, Prensa).

(ii) Referencialidad del OI:

- Nombre propio

La categoría incluyó tanto nombres singulares (a) como coordinados (b)² y aquellos acompañados de un sustantivo (c):

(6) a. *Se lo dije a José Luis y él sonrió* (CORPES, México, Prensa).

b. *Si eso es lo que yo les digo a Zapatero y a Bono todos los días: ¿Dónde coño vamos a meter a tanto prisionero?* (CORPES, España, Prensa).

² En los casos donde había coordinación de referentes de distinta naturaleza, se tomaba el primero de ellos para determinar la clasificación. Por ejemplo, en la siguiente oración, el primer elemento coordinado es un colectivo (un partido político); por lo tanto, la categoría que se le asignó a la frase fue esa:

"Lo coherente es mantener este posicionamiento porque el PP propone la desaparición de las autonomías, sin embargo se aferran a gobernar comunidades como la gallega o sino que *se lo digan al PPdeG y a Feijoo* [...]" (CORPES, España, Prensa).

c. [...] el jugador local Galante *le dice a su compañero Carri* a la salida de un córner que dejase hacer gol a Julio Cruz quien, efectivamente, marcó (*CORPES*, España, Prensa).

- Definido singular

El OI léxico va determinado por un artículo definido, un pronombre posesivo, etc.:

(7) [...] *le dije a mi entrenador* que quería ser uno de los mejores clavadistas (*CORPES*, México, Prensa).

- Definido plural

El OI léxico lleva el mismo tipo de determinante que en la categoría anterior. Incluí el pronombre *todos* dado que normalmente se relaciona con referentes conocidos:

(8) a. [...] *ésa se* la regalaba con gusto a los franciscanos (*CORPES*, México, Ficción).

b. Esperé después de comer a que estuviéramos un poco más relajados, porque en mi casa todo el mundo se relaja después de haber comido. Esperé después de comer y *se* lo dije a *todos*. Mi padre se marchó de la mesa. Mi madre empezó a llorar, mi hermano no entendía nada y mi cuñada empezó a hablarme de otra cosa, metiendo aire de por medio (*CORPES*, España, Ficción).

- Indefinido singular

Esta variable englobó unidades léxicas acompañadas de artículos indefinidos como *un/una*, pronombres como *uno*, *alguno*, el sustantivo *gente*, aquellos introducidos por un relativo sin antecedente, etc.:

- (9) a. [...] es algo que también *le* regalas *a una persona* (*CORPES*, México, Ficción).
- b. Porque ese grito no era humano, y lo peor de todo es que si *le* digo *a la gente* lo que oí, ni me lo va a creer, va a pensar que todo fue producto del miedo (*CORPES*, México, Ficción).
- c. "Lo bueno de los contratos de un día", dice Olmo *a quien quiera oírle*, "es que puedes haber visto cerrar varias empresas antes de cumplir los veinte" (*CORPES*, España, Ficción).

- Indefinido plural

Aquí agrupé los plurales correspondientes a las formas del rubro anterior y se anexan aquellos complementos que son modificados por adverbios de cantidad como *muchos*:

- (10) a. "*Les* he dicho *a muchos empresarios* que estoy dispuesto a trabajar incluso", dice (*CORPES*, España, Ficción).
- b. Todos los testimonios publicados dan fe de que desde adolescente fornicaba furtivamente, que sedujo a los chamaquitos con los que formó el primer escuadrón de los Guerreros de Jesús, que *a algunos*

les dijo que el mismo Pío XII le había autorizado para evitar así los dolores que su calentura le causaba [...] (*CORPES*, México, Ficción).

- Colectivo

Esta variable abarcó las expresiones que denotaban empresas (11a), organizaciones (11b), etc.:

(11) a. Que *se* lo digan si no *a Apple*, que ha vendido en pocos meses casi veinte millones de canciones (*CORPES*, España, Prensa).

b. Porque si usted dice esto *a los medios de comunicación* estará demostrando ser un incompetente y un pusilánime (*CORPES*, España, Ficción).

- Genérico

Los objetos indirectos subsumidos bajo este rubro se caracterizaban por tener referentes no específicos; expresaban clases o tipos de entidades:

(12) Me cuesta trabajo subir a un camión, autobús, como *le* dicen *a los autocares* en España (*CORPES*, México, Ficción).

(iii) Animacidad del OI:

- Animado:

(13) *Le* digo *a don Amelio* que yo puedo prestarle mis sabuesos (*CORPES*, México, Ficción).

- No animado:

(14) "La materia *le dice al espacio* cómo curvarse, y el espacio le dice a la materia cómo moverse" (*CORPES*, España, Ficción).

(iv) Posición del OI respecto del verbo.

- Antepuesto:

(15) Le recuerdo que *a la televisión le dicen* la cajita idiota; por último si le aburre la programación apague su televisor y dedíquese a leer libros de superación personal (*CORPES*, México, Prensa).

- Pospuesto:

(16) Yo duermo como un tronco y *le digo a Cristeta* que ella es mucho más una marmota que una hermana (*CORPES*, España, Ficción).

(v) Orden de los objetos

- OD—OI:

(17) [...] *le entregó una medalla a cada uno de los jugadores* (*CORPES*, México, Prensa).

- OI—OD:

(18) Arnold Schwarzenegger, antes actor, hoy gobernador de California, *le entregó a Alejandro González Iñárritu el Golden Globe* (*CORPES*, México, Prensa).

3.1.2. Coexistencia del OI con el OD

Con base en la bibliografía, asumí que la duplicación del OI podía estar condicionada por aspectos referenciales del OD en el contexto ditransitivo. Por lo tanto, las siguientes variables, relacionadas con la codificación del OD y los grados de accesibilidad cognitiva y prominencia que implican las distintas formas utilizadas, pretendían identificar parámetros que pudieran influir en el fenómeno de estudio:

- Pronominal personal:

(19) Luego *se lo* entrega a *Mireia* y sale del bar (*CORPES*, España, Ficción).

- Pronominal de otra naturaleza (demostrativo, posesivo, interrogativo, etc.):

(20) Trueta se levanta de la mesa, *le dice algo* a la *azafata*, y la chica y el camarero desaparecen tras la puerta del salón (*CORPES*, España, Ficción).

- Léxico:

(21) A *Rafa le* entregaron el trofeo (*CORPES*, España, ficción).

- Pronombre relativo:

(22) [...] extrajo un sobre de papel amarillento que le entregó a *Bruno* (*CORPES*, España, Ficción).

- Oración subordinada:

(23) Explícale a la policía lo que nos hemos encontrado en la cuneta
(CORPES, España, Ficción).

- Escueto (sin determinante):

(24) [...] no les regalaba perfumes a las señoritas (CORPES, España,
Ficción).

- OD no expresado en el predicado:

(25) [...] pero aún así siempre hay que comprar y hay alguien a quien
regalarle (CORPES, España, Prensa).

3.2. Variables derivadas de lo observado en el corpus

Durante la captura y análisis de los datos, detecté que había ciertos elementos sintácticos y gramaticales que parecían interactuar de manera estrecha con la duplicación del OI, ninguno de los cuales había figurado significativamente en los estudios precedentes. Los parámetros que resultaron ser importantes para mi objeto de estudio los dividí en dos categorías: la primera giró en torno a distintas propiedades vinculadas al S de la predicación y la segunda involucró la *diátesis verbal* (activa o pasiva).

3.2.1. Propiedades de S

(i) Formalización de S

- Pronominal:

(26) Yo le digo a la Defensita que le dé una señal (CORPES, México, Ficción).

- Morfológico:

(27) Ahora díganle a *Miss Sonora* que venga al cuarto de baño y me llene la tina (*CORPES*, España, Ficción).

- Léxico:

(28) [...] el inspector Pérez le estaba explicando a la rubia juez Crespo de lo que veía en su trabajo (*CORPES*, España, Ficción).

- Pronombre relativo:

(29) Tenía que llevarle el dinero a Pablo, quien a su vez se lo entregaría a Blasini (*CORPES*, México, Ficción).

- Sin S gramatical:

(30) Mónica, por si acaso, decidió sacar su bolsa de aseo y entregársela a Gaspar (*CORPES*, España, Ficción).

(ii) Persona de S:

- Primera persona:

(31) [...] si se lo digo a mi madre no sé cómo vaya a reaccionar (*CORPES*, España, Prensa).

- Segunda persona:

(32) [...] te dejo el espacio para que a nuestros lectores les digas qué hacen, cómo lo hacen (*CORPES*, España, Ficción).

- Tercera persona:

(33) [...] su interés por el cine nació cuando su madre *les* regaló *a sus cuatro hijos* una cámara de vídeo (CORPES, México, Prensa).

3.2.2. Diátesis de la construcción:

- Activa:

(34) El doctor *le* entrega *a Mercedes* un pequeño paquete (CORPES, México, Ficción).

- Pasiva:

(35) a. La dirección *le* fue entregada *a James McTeigue* (Entregar, México, Prensa) /

b. [...] el mejor par de guantes que jamás se *le* haya regalado *a un manco* (CORPES, España, Ficción).

El estudio de todas estas variables independientes tuvo como propósito determinar si el grado de prominencia tanto del OI como del OD y S, a partir de sus diferentes manifestaciones formales y referenciales, propiciaba la duplicación del OI.

A partir de los criterios de análisis descritos en este capítulo, en el siguiente presento los resultados a los que llegué para tratar de determinar qué factores motivaban la aparición del fenómeno y cuáles presentaron resistencia a él.

CAPÍTULO IV PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo muestro el análisis del corpus según los factores descritos en las páginas anteriores respecto de la duplicación de OI en predicados ditransitivos de transferencia, donde el fenómeno es variable. Mi objetivo, entonces, es determinar qué motiva la duplicación en los datos que conforman la muestra.

Sometí todas las variables a un análisis estadístico en *Goldvarb* para determinar su significancia en relación con la duplicación. Ejecuté el comando *step-up/step-down* para que el programa seleccionara las variables independientes más significativas (en este caso, todos los grupos resultaron importantes). Todo lo asignado con un peso probabilístico igual o mayor a 0.5 debe considerarse como un factor relevante para el estudio del fenómeno. Los resultados primarios indicaron que el *Log likelihood*, es decir, la relación entre los datos y el modelo probabilístico fue de -2153.867; entre más cercana a cero sea la cifra, más favorable será el vínculo, por lo tanto, el análisis fue adecuado. Por otra parte, el *Chi square per cell*, que es el promedio de los puntajes de error de chi cuadrada, dio 1.5. Lo que sea igual o menor a esa puntuación sugiere que el modelo da cuenta de los datos de manera pertinente. A lo largo de este capítulo haré referencia a los resultados estadísticos de cada variable independiente³.

En el primer punto, abordaré el fenómeno desde un punto de vista sociolingüístico. Veremos el estatus de la duplicación según su comportamiento en la lengua escrita, las

³ Para una mayor profundización en el uso de *Goldvarb*, se recomienda consultar a Tagliamonte (2006).

variantes dialectales sometidas al estudio (la española y la mexicana) y el registro (formal vs. informal).

En el segundo punto registraré los resultados de las variables independientes que atienden a las propiedades sintácticas (orden y formalización), semánticas (animacidad y referencialidad) y pragmáticas del OI (prominencia discursiva).

En los puntos tres y cuatro pondré atención en la interacción entre el OI y el OD o S (argumento poco atendido en los análisis de la duplicación de OI). Pretendo, con esto, determinar si la duplicación de OI se relaciona con las cualidades referenciales y discursivas de estos participantes sintácticos.

En el quinto apartado discutiré si la diátesis de la construcción (voz activa/ voz pasiva) puede ser un factor a tener en cuenta.

Por último, en el punto seis comentaré el cruce de los tres participantes del predicado de transferencia —el OI, el OD y S— para determinar si la interacción entre estos influye de manera importante en la duplicación.

Los resultados del análisis, como podremos constatar a lo largo de las siguientes páginas, indican que la aparición de la duplicación se relaciona con referentes relevantes y prominentes a nivel semántico y pragmático, lo cual valida los hallazgos de estudios previos y confirma las hipótesis derivadas de lo visto durante la conformación del corpus para este trabajo.

1. PARÁMETROS SOCIOLINGÜÍSTICOS

1.1. Panorama de la duplicación en lengua escrita

En el capítulo dos, hablé de los trabajos que han abordado la duplicación de OI y mencioné que, así como hay contextos obligatorios de la duplicación (los predicados intransitivos biactanciales, los dativos no regidos, etc.) también existen ámbitos en los que la construcción sigue siendo opcional, como el caso de los verbos ditransitivos, objeto de estudio de esta tesis. La bibliografía no ha llegado a un acuerdo respecto de la frecuencia del fenómeno en este tipo de construcciones sintácticas. Algunos estudios han mencionado que la duplicación de OI está generalizada (Bogard, 1992; Company, 2006; Huerta, 2000, 2005; Vázquez y García, 20012, entre otros), mientras que otros difieren de esta postura y consideran que el fenómeno todavía no es tan frecuente (Aranovich, 2011; Beavers y Nishida, 2010; Ibáñez, 2008; Pericchi, 2017). En lo que sí hay consenso es que la construcción se da tanto en la lengua oral como en la escrita y que en la primera es más usual su producción (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Hentschell, 2013; Huerta, 2000; Maldonado, 2002, entre otros).

El capítulo tres versó sobre la metodología de la investigación que se llevó a cabo para estudiar la duplicación de OI. Ésta se aplicó a un corpus de muestras de lengua escrita cuyo conteo sugiere una distribución casi equitativa entre OI duplicados y no duplicados. La tercera cifra es el peso probabilístico asignado por *Goldvarb*:

Duplicación	No duplicación	Total
2,066	2,206	4,272
(48%)	(52%)	
0.450	0.560	

Tabla 1. Panorama de la duplicación de OI en lengua escrita

El corpus indica que la duplicación está en una importante competencia con la construcción no duplicada; el fenómeno está presente en casi la mitad del universo de los datos. Aun así, no hay que perder de vista el peso probabilístico arriba de 0.5 que arrojó el análisis en *Goldvarb* para la variante no duplicada.

1.2. La duplicación según la variante dialectal

En el estado de la cuestión del segundo capítulo, la opinión compartida por la bibliografía es que la variante española duplica menos que las americanas (Aranovich, 2011; Aréchiga, 2006; Becerra, 2007; Company, 2006; Flores y Melis, 2006; García-Miguel, 1991; Park, 1996; RAE, 2009, entre otros). El corpus para el análisis del fenómeno está constituido por muestras del dialecto europeo y del mexicano, representante éste del resto de los de América. La tabla 2 refleja la situación de la duplicación en ambas variantes del español:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
España	1,261 (45%)	1,524 (55%)	2,785	0.469
México	805 (54%)	682 (46%)	1,487	0.557
Total	2,066	2,206	4,272	

Tabla 2. Variación dialectal en la duplicación del OI

Los datos del corpus permiten ver que la diferencia porcentual de la duplicación entre las dos variantes dialectales es mínima, contrario a lo que se habría esperado. Este dato es de gran importancia ya que podría ser una señal de que el fenómeno está perdiendo fuerza como un índice dialectal significativo que diferencia a un país hispanohablante del resto.

1.3. La duplicación y su relación con el registro

Los estudios previos a este trabajo han mencionado que el registro es un factor relevante para la duplicación de OI. Los autores que han atendido a esta variable afirman que la duplicación prefiere el contexto informal (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Guerrero, 2014; Hentschell, 2013; Maldonado, 2002; Nishida, 2012, RAE, 2009; entre otros). Tal y como establecí y describí en el capítulo tres, consideré las muestras de corpus provenientes de la ficción dentro del ámbito formal por ser un tipo de texto más cuidado y elaborado; catalogué las derivadas de la prensa como producciones informales que emplean un lenguaje más llano y, en algunos casos, coloquial. A partir de lo anterior, la hipótesis era que la prensa optaría por la duplicación con mayor frecuencia, a diferencia de la ficción. Los datos que presento a continuación contradicen la hipótesis:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Ficción	1,428 (65%)	780 (35%)	2,208	0.664
Prensa	638 (31%)	1,426 (69%)	2,064	0.326
Total	2,066	2,206	4,272	

Tabla 3. La duplicación de OI según el registro

Los resultados obtenidos para la duplicación según el registro indican que la ficción es la que se inclina de manera importante hacia el fenómeno —65%— y no la prensa —35%—. Es claro que ambos tipos de textos no se diferencian entre sí por su elaboración y distancia respecto de la lengua oral, por lo que el contraste formal/informal no funciona. Sin embargo, la distribución de los datos según estas dos variables puede explicarse si tomamos en cuenta la oposición propuesta por Biber *et al.* (1998), utilizada por Becerra (2007) para su estudio. Los textos pueden clasificarse según el involucramiento de los hablantes y la información vertida en la situación. De esta manera, las conversaciones y entrevistas, es decir, textos de carácter oral, se localizan en el extremo donde hay una alta interacción entre los participantes y en la que lo característico es la espontaneidad con la que se construyen los mensajes, mientras que los documentos oficiales, editoriales de prensa, prosa académica, etc., se ubican en el otro extremo ya que su carácter es de alto contenido informativo y se elaboran con mayor cuidado. En este sentido, la ficción refleja un alto grado de involucramiento tanto del escritor al elaborar su texto como de la interacción que se da entre hablante e interlocutor cuando hay reproducción de diálogos en la historia contada, a diferencia de los textos periodísticos que se orientan hacia la producción informativa.

Así pues, si consideramos que la duplicación se vincula con factores subjetivos e intenciones comunicativas del hablante que posicionan y dotan de prominencia al OI como tópico o foco en el enunciado, es de esperarse que la ficción, por las razones mencionadas arriba, sea más sensible al fenómeno que la prensa

Las variables sociolingüísticas han permitido vislumbrar el importante comportamiento de la duplicación de OI en el corpus. En la lengua escrita, la variación entre duplicación y no duplicación está en franca competencia. A nivel dialectal, contrario a lo esperado, tanto la variante mexicana como la española presentan un porcentaje de aparición del fenómeno muy similar.

En las siguientes páginas mostraré el análisis y la discusión de las variables independientes que atañen a factores lingüísticos internos, empezando por las propiedades del OI, para hablar sobre la duplicación de este objeto en construcciones predicativas ditransitivas.

2. PROPIEDADES SINTÁCTICAS, SEMÁNTICAS Y PRAGMÁTICAS DEL OI

En el segundo capítulo hice un recorrido por los estudios que han atendido a las propiedades del OI para encontrar los factores que motivan la duplicación. Tomando como base las propuestas de estos trabajos, en el tercer capítulo describí las variables independientes con las cuales analicé las muestras del corpus y que, a continuación, discutiré. Es importante mencionar que los resultados presentados a lo largo de esta sección y las siguientes serán globales, es decir, ignoran las distinciones entre país y registro. Durante el proceso de etiquetado y análisis de las muestras, sí exploré la relación entre los parámetros sociolingüísticos y los factores internos, sin embargo, el análisis no mostraba tendencias que permitieran determinar, por un lado, oposiciones entre las variantes dialectales y, por otro, el

impacto de la [in]formalidad en la variación. Lo primero era esperado dado que ambos países arrojaron porcentajes similares en cuanto a la presencia de la duplicación. Lo segundo, sin embargo, sorprendió debido a que la expectativa era que la prensa, contexto poco favorecedor para el fenómeno, permitiría identificar zonas específicas en las que la duplicación no se daba; sucedió que en los dos ámbitos de lengua escrita, la ficción y la prensa, había la misma distribución entre objetos indirectos duplicados y no duplicados, pero los porcentajes del segundo eran siempre inferiores a los del primero. El estudio de la duplicación en los textos periodísticos merecería un trabajo pormenorizado en el futuro para ver qué condiciona la presencia o ausencia de la duplicación en este tipo de textos.

Aclarado este punto, a continuación presentaré los resultados del análisis de los factores que atañen a las propiedades del OI.

2.1. Lugar que ocupa el OI en la cadena oracional

En los estudios precedentes a este trabajo, se mencionan aspectos sintácticos que podrían estar involucrados en el fenómeno: la posición del objeto respecto del verbo (Company, 2006; Delbeque y Lamiroy, 1992; Flores y Melis, 2005; Gutiérrez, 1999; Monachesi, 2005; RAE, 2009; Silva-Corvalán, 1980, entre otros) y el orden entre el OI y el OD (Aranovich, 2011; Correa, 2003; Demonte, 1995; Monachesi, 2005). Como se recordará, en el capítulo tres figuran estos factores dentro de las variables de estudio del fenómeno.

2.1.1. Posición del OI respecto del verbo

En el capítulo anterior mencioné que uno de los contextos sintácticos obligatorios de la duplicación de OI es cuando éste se encuentra dislocado a la izquierda o topicalizado (1a), mientras que el clítico es optativo si se localiza pospuesto al verbo (1b).

- (1) a. La aparición de pequeñas manchas blancas, indefinidas, en las uñas, es frecuente en los niños. *A ellos les dicen las abuelas que cada una de las manchas representa una mentira que han dicho (CORPES, España, Prensa).*
- b. Apenas en días pasados dije *a Mamá Audolia* algo en relación con un imposible, pero ahora éste se convertía en parte de mi verdad (*CORPES, México, Ficción*).

Los resultados del análisis confirman lo dicho por la bibliografía. La anteposición del OI es un contexto muy propicio para la duplicación, no categórico, sin embargo, pues en el corpus su aparición es de 71%, como podemos apreciar en la tabla 4:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
OI Antepuesto	102 (71%)	41 (29%)	143	0.889
OI Pospuesto	1,964 (48%)	2,165 (52%)	4,129	0.482
Total	2,066	2,206	4,272	

Tabla 4. Efecto de la topicalización del OI sobre la duplicación

Los resultados de la tabla 4 nos indican que la duplicación está en franca competencia en el contexto pospuesto. Respecto de los OI antepuestos, cabe destacar que aquellos que no se duplicaban tenían la particularidad de ser pronombres relativos (2a,b). Estas excepciones se justifican porque dichos OI funcionan como tópicos pero no se encuentran sintácticamente dislocados:

- (2) a. Padre mío, tan sólo impondré una condición al hombre *a quien* entregue el resto de mi vida y en cuyas manos también estará la felicidad de nuestras gentes... (*CORPES, España, Ficción*).

- b. La expresión de papá es la de un muchacho candoroso *a quien* hubieran entregado un trofeo, es el rostro inocente de la criatura humana agradecida (*CORPES*, México, Ficción).

2.1.2. Orden respectivo de los dos objetos

En el segundo capítulo mencioné que, para algunos autores, el orden OI-OD propicia la duplicación (Demonte, 1995; Monachesi, 2005); sin embargo, hay quienes sugieren que la secuencia sintáctica de estos dos objetos no es un factor que deba tomarse en cuenta (Aranovich, 2011). A partir de lo anterior, lo que busco en este análisis es determinar si ejemplos como (3a) donde el OI antecede al OD promueven el fenómeno, mientras que casos similares a (3b), en los que el OD se coloca antes que el indirecto, prefieren la no duplicación:

- (3) a. A continuación, extendió la mano para entregarle *a Sebastián el papel que había traído* (*CORPES*, España, Ficción).
- b. Martí Batres, secretario de Desarrollo Social, dijo que el GDF comenzó a entregar *indemnizaciones a familiares de las víctimas que murieron en ese antro* (*CORPES*, México, Prensa).

La tabla 5 muestra los resultados obtenidos para esta variable⁴:

⁴ En esta tabla no figuran 1,082 casos que carecen de un OD, ya sea porque se sobreentiende (a) o porque no figura dentro de la valencia sintáctica del verbo ditransitivo, como sucede en (b), donde el OD corresponde a un enunciado de discurso directo:

- a. Este fue el típico intercambio de "amigo secreto" ya sabes en los que nadie debe saber quién regala a quién [...] (*CORPES*, México, Ficción).
- b. El muchacho le agradecía sus clases y el mucho español que había aprendido con ella durante el curso (una estimación obviamente destinada a halagarla, lo mismo que se le dice a una amiguita: "Qué bien juegas al tenis") (*CORPES*, España, Ficción).

La distribución de éstos es de 446 duplicados (41%) y 636 no duplicados (59%).

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Orden OD-OI	808 (49%)	839 (51%)	1,647	0.435
Orden OI-OD	812 (53%)	731 (47%)	1,543	0.594
Total	1,620	1,570	3,190	

Tabla 5. Orden del OD y del OI

Los números y porcentajes parecen ir en consonancia con la postura de los autores que no ven en el orden de los objetos un factor relevante para la duplicación de OI; sin embargo, el análisis de las variables en *Goldvarb* resultó que el orden OI-OD tiene un peso probabilístico de 0.594, lo cual no hay que perder de vista.

La sintaxis del OI ha permitido observar que la topicalización de este objeto prefiere la duplicación, mientras que su posposición respecto del verbo motiva la variación del fenómeno. En cuanto al orden de los objetos, esta variable resultó poco esclarecedora para el fenómeno; sin embargo, no habría que denostar los resultados arrojados por *Goldvarb* en cuanto al orden OI-OD.

2.2. Formalización

Esta variable involucra la relación que pudiera haber entre la duplicación y la codificación del referente del OI. Como recordaremos, la bibliografía ha señalado que la duplicación de OI es muy regular con los pronombres personales tónicos, y que la ausencia del clítico podría considerarse agramatical (Bogard, 1992; Belloro, 2007; Company, 2006; Fernández, 1999; García-Miguel, 1991; Gutiérrez, 1999; Melis y Flores, 2005; Pericchi, 2017; RAE, 2009, entre otros):

- (4) Bueno, le pedí el favor a Romelia que viniera el lunes a bañar a Lilly. Si hay algún problema *(le) dicen a ella. ¿Está bien? (CORPES, México, Ficción).

La mención del referente mediante una forma pronominal tónica (específicamente de tercera persona) implica, por un lado, que éste se encuentra activado en el discurso (Chafe, 1987), y también, en términos de Luján (1999), supone una función de contraste que dota de prominencia discursiva a una entidad respecto de otra u otras ancladas en la situación comunicativa.

Con lo anterior en mente y retomando lo expuesto en el tercer capítulo, clasifiqué las diferentes manifestaciones formales del OI en cinco categorías: pronombre personal, pronombre de otra naturaleza, léxico, pronombre relativo, y oración subordinada. Los criterios para la clasificación de las distintas codificaciones del objeto están basados en aspectos semántico-pragmáticos y sintácticos. Los pronombres de otra naturaleza (demostrativos, posesivos, etc.), si bien encarnan referentes fácilmente identificables para el interlocutor, tal y como lo hacen los personales, no necesariamente poseen la misma prominencia discursiva. Por otro lado, la mención léxica del referente presupone, típicamente, que éste no se encuentra “activado” en el discurso; sirve para introducir a participantes nuevos o reintroducir a aquellos que estuvieron ausentes durante cierto tiempo. Decidí dejar una casilla a parte para los pronombres relativos, los cuales también introducen un referente conocido o dado en la situación comunicativa, pero con forma de oración subordinada; supuse que esta codificación podía tener repercusiones sobre el fenómeno de la duplicación distintas a las de las otras formas pronominales. Por último, la manifestación oracional de un OI también fue contemplada como otro de los rubros dentro del análisis; las

cualidades que caracterizan a este tipo de formalización referencial son distintas a las que poseen las categorías anteriores. Supuse, por ello, que habría efectos en la variación del fenómeno de la duplicación bastante peculiares.

La hipótesis que subyace a esta clasificación es que, a medida que el OI se aleja de las características asociadas con los pronombres personales tónicos, la tendencia a la duplicación disminuirá. Puedo adelantar, a partir del estudio de las variables anteriores, que ni los OI pronominales relativos ni los oracionales arrojaron resultados que permitieran ver una tendencia hacia una variante —la duplicación— u otra —la no duplicación— en el análisis⁵.

A continuación, presento los resultados obtenidos a partir del corpus respecto de la clasificación anterior:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Pronombre Personal	88 (97%)	3 (3%)	91	0.724
Otro Pronombre	106 (61%)	67 (39%)	173	0.541
Léxico	1,824 (47%)	2,072 (53%)	3,896	0.507
Total	2,018	2,142	4,160	

Tabla 6. Relación de la duplicación con la forma del OI

Los resultados del corpus parecen ir en consonancia con lo dicho por los autores; porcentualmente, la duplicación alcanza un 97% con los pronombres personales y resultó con un peso probabilístico bastante alto, 0.724. Cabe resaltar que otro tipo de pronombres

⁵ Los OI relativos se duplicaron un 36% (23/63) contra un 64% (40/63) de no duplicación. Los OI oracionales subordinados aparecieron en el contexto duplicado un 51% (25/49) contra un 49% (24/49) en el no duplicado.

(posesivos, indefinidos, interrogativos, etc.) también se duplican con frecuencia, pero no tan alta como los primeros:

- (5) a. Otros maridos obsequian a sus mujeres con su nombre en un cuadro o en un colgante. Mi padre debía de ser el único que *le* había regalado *a la suya* [...] su nombre en un tipo de tiburón prehistórico [...] (*CORPES*, España, Ficción).
- b. Por otra parte, quién no preferiría que lo que regalara *a otro* gustara tanto a este otro que, en su hora final, lo quisiera tener consigo [...] (*CORPES*, México, Ficción).

Respecto de los objetos indirectos léxicos, llama la atención su total dentro del universo del corpus —3,896 muestras de 4,272. Es decir, un 92%—. La referencia léxica del OI impera de manera importante en el estudio del fenómeno de la duplicación. Hay que destacar también el peso probabilístico de esta manifestación formal, 0.507:

- (6) Lo que trato de hacer son películas que *le* digan *a la juventud* que sus vidas son dignas de contarse en la pantalla [...] (*CORPES*, México, Prensa).

2.3. Referencialidad

El estudio de esta variable busca determinar en qué medida las características referenciales de la entidad codificada como OI motivan la duplicación. Como dije en los primeros dos capítulos, un OI prototípico se vincula con entidades humanas, individuadas y prominentes discursivamente (Belloro, 2007; Company, 2006; Park, 1996; Vázquez y García, 2012; entre otros), de ahí que se formalice mediante el clítico *le* la mayoría de las veces para marcar su estatus de tópico. En una escala de referencialidad, como la ilustrada en la figura 3 del segundo capítulo, interesa en particular el rasgo de individuación, pues éste se relaciona

íntimamente con la accesibilidad cognitiva del referente, de manera que el interlocutor puede identificarlo unívocamente (Ariel, 1999, entre otros). Ligado a lo anterior, la referencialidad también se liga con el carácter definido o indefinido de las entidades, lo cual supone el conocimiento que el oyente tiene del referente: conocido en el primer caso, desconocido en el segundo (Chafe, 1987; Givón, 1979).

Así pues, las variables que se enfocan en la referencialidad de la entidad se basan en lo expuesto arriba. Tal y como dije en el capítulo tres, las entidades codificadas como OI se distinguieron entre definidas e indefinidas, cada clase dividida en singulares y plurales. Decidí separar los nombres propios del resto de los sustantivos —como lo hace usualmente la bibliografía— ya que éstos hacen referencia a entidades específicas e identificables que designan un miembro de una clase (Kliffner 1995: 98, con referencia a Chafe 1970: 112). Opté por estudiar también los referentes colectivos por tratarse de referentes que engloban a miembros con características que los emparentan, formando juntos una unidad. Por último, reservé una casilla para los genéricos por tratarse de entidades cuya existencia no se presupone; solo hacen referencia a clases o tipos.

La hipótesis que se desprende de esta clasificación es que los referentes más individuados serán los que se inclinen con mayor frecuencia hacia la duplicación. La distribución de los datos del corpus según las variantes de estudio (duplicación/ no duplicación), a partir de los factores antes mencionados, confirmaron las expectativas en gran medida. A continuación, la tabla 7 ilustra la relación entre el fenómeno y el tipo de referente del OI⁶:

⁶ No presento en esta tabla los OI pronominales porque ya habían sido mostrados en el apartado anterior y los resultados coinciden; es decir, su duplicación es regular —97%— (con un peso probabilístico de 0.912). Así pues, una entidad formalizada como pronombre tónico es muy probable que aparezca con un clítico no sólo por la categoría gramatical que asume sino también por las características que definen a un pronombre personal, es decir, el alto grado de definitud e individuación.

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso Probabilístico
Nombre propio	826 (71%)	341 (29%)	1,167	0.751
Definido singular	526 (52%)	478 (48%)	1,004	0.558
Definido plural	284 (34%)	550 (66%)	834	0.360
Indefinido singular	222 (55%)	179 (45%)	401	0.508
Indefinido Plural	25 (34%)	48 (66%)	73	0.294
Clase	16 (30%)	37 (70%)	53	0.415
Colectivo	79 (12%)	570 (89%)	649	0.138
Total	1,978	2,203	4,181	

Tabla 7. Relación de la duplicación con las propiedades referenciales del OI

Los resultados apuntan a que los nombres propios, entidades individualizadas (7a), atraen la duplicación en un 71% de los casos; por su parte, los colectivos (7b) y las clases (7c) — referentes situados al extremo de la escala de referencialidad, según la figura 3— optan más por la variante sin duplicación:

- (7) a. La directiva de Yanquis de Nueva York *le* ha dicho *a Derek Jeter* que pruebe el mercado si cree que hay mejor oferta para él (CORPES, México, Prensa).
- b. "Son armas que él dijo haber comprado, y creemos que es cierto. Habría pagado 20.000 euros por ellas con el dinero de los robos y los atracos", ha dicho el investigador *a la televisión francesa BFMTV* (CORPES, España, Prensa).
- c. Así entregamos nuestra voluntad *a seres que tienen una noción más instintiva del mundo*. Sus minutos y segundos se miden por el cambio

Los pronombres etiquetados como "otros" en la sección 2.2 se distribuyeron en las categorías de los definidos e indefinidos singulares y plurales dado que sus características lo permitían.

de la luz, por el abrirse o cerrar de las corolas (*CORPES*, México, Ficción).

La preferencia que tiene la duplicación hacia entidades individualizadas recuerda el camino trazado históricamente por la marca *a* del OD que Flores y Melis (2006) documentaron para hablar de la relación entre este y la difusión del fenómeno con el OI.

Un dato de gran relevancia, a partir de los resultados de la tabla 7, es que los sustantivos indefinidos singulares se duplican más que los definidos plurales, contrario a lo que se esperaría siguiendo una escala de referencialidad, donde los segundos —tanto singulares como plurales— tienen mayor prominencia sobre los primeros, independientemente de su número (véase, por ejemplo, a Pericchi, 2017). Ambos sustantivos singulares, definidos (8a) e indefinidos (8b), presentan casi el mismo porcentaje de duplicación (52% y 55%, respectivamente); esto sugeriría, en apoyo a la hipótesis formulada más arriba, que la individuación es más importante que la definitud (8c) a la hora de hablar del fenómeno de estudio⁷.

- (8) a. Tú conoces esa leyenda pakistaní en la que una mujer *le* explica *a su marido* que el barmanu es un amante formidable, ¿no? Y entonces va el marido y, ciego de rabia, mata a la mujer (*CORPES*, España, Ficción).
- b. Si uno se toma el esfuerzo, se *le* puede explicar *a un niño de diez años* la Teoría de la Relatividad. Además, los niños están acostumbrados a no entender muchas cosas (*CORPES*, México, Prensa).
- c. Roque se sintió ofendido: ¿cómo imaginaba Alejandra siquiera que la Asociación de Escritores iba a regalar premios *a los autores amigos del jurado*? (*CORPES*, México, Ficción).

⁷ Con relación a lo anterior y hablando de otro objeto, en un estudio del *Cantar de Mío Cid*, García y Van Putte (1995) demuestran, con un cálculo estadístico, que, para la marcación del OD, el número singular tiene mayor peso que la definitud.

En relación a lo anterior, respecto del análisis estadístico, cabe destacar que sólo tres tipos de referentes resultaron significativos para la duplicación, los cuales poseen el rasgo de individuación: los nombres propios (0.751), los definidos singulares (0.558) y los indefinidos singulares (0.508).

2.4. Animacidad

Un OI prototípico es animado y usualmente humano, sobre todo en los contextos predicativos de transferencia material o comunicativa (Bello, 1984; Becerra, 2007; Company, 2006; Hentschell, 2013; Flores y Melis, 2006; Pericchi, 20017; RAE, 2009). La bibliografía sostiene que la duplicación se relaciona con la aparición de un OI animado (Aranovich, 2011; Becerra, 2007; Company, 2006; García-Miguel, 1991; Guerrero, 2014; Hentschell; 2003; Huerta, 2000; Melis, 2016; Nishida, 2012; entre otros). Los resultados del corpus no permiten afirmar que las entidades animadas favorecen la duplicación, pues el fenómeno está en franca competencia con la construcción no duplicada. Lo que sí puedo aseverar es que las inanimadas se inclinan más hacia la no duplicación —74%—:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Animado	2,034 (49%)	2,117 (51%)	4,151	0.507
Inanimado	32 (26%)	89 (74%)	121	0.274
Total	2,066	2,206	4,272	

Tabla 8. Relación de la duplicación con el rasgo de animacidad del OI

El hecho de que las entidades inanimadas (9a) tiendan hacia la no duplicación parece indicar que la variante duplicada funciona como marcador de OI cercanos a lo prototípico —animados y definidos (9b)—, tal y como lo hemos visto referido en la bibliografía citada:

- (9) a. Y desde ese instante te aceptas, dejas de comer basura, de comportarte como un objeto sumiso, dices adiós *a las lonjas, a los pechos y muslos regordetes*, declaras la independencia de tus actos (*CORPES*, México, Ficción).
- b. Cuando regreso a Alkimia y me sumerjo en la alta cocina, *les* digo *a mis chicos* que son unos pijos (*CORPES*, España, Prensa).

Las variables presentadas en el apartado 2.2 y que atienden a las cualidades sintácticas, semánticas y pragmáticas del OI arrojaron resultados muy interesantes. Está claro que la posición pospuesta del objeto con relación al verbo motiva en gran medida la variación del fenómeno. En cuanto a aspectos referenciales, la duplicación se vincula estrechamente con entidades altamente individuadas, accesibles y prominentes discursivamente, sobre todo las formalizadas como pronombres tónicos y nombres propios.

En las siguientes páginas, veremos la relación entre el OI y otros participantes de la oración y en qué medida esto puede motivar el fenómeno de la duplicación.

3. INTERACCIÓN DE LA DUPLICACIÓN DEL OI Y LAS PROPIEDADES DEL OD

En esta sección discutiré si la duplicación de OI tiene relación con las cualidades formales y referenciales del OD. En el segundo capítulo, hablé de la postura que Pericchi (2017) desarrolla respecto del fenómeno. La autora propone que la duplicación del OI está motivada por dos factores. El primero tiene que ver con las cualidades de animacidad, topicalidad y de prominencia comunicativa que caracterizan al OI. Así pues, los OI topicalizados (10a), los pronominales (10b) y aquellos que hacen referencia a entidades individualizadas y accesibles —como los nombres propios (10c)—, aparecerán con un clítico para marcar su estatus de participante topical:

- (10) a. *A mis hermanos *(les) regalé algunos de los objetos (CORPES, México, Ficción).*
- b. *Le di el regalo a él (Fernández, 1999: 1248).*
- c. *Mordiendo una manzana, le dio otra a Ezequiel y bajó los escalones de a dos para volver a salir (Pericchi, 2017:175).*

El segundo factor involucrado en la duplicación, idea original de Pericchi, se da cuando el OD se asume como un participante temático —lo cual se refleja en su forma pronominal— y el OI es un referente léxico que representa información nueva, de manera que el clítico estaría marcando el estatus de prominencia remática o de foco que posee este participante. Es decir, en cualquiera de los dos casos, el clítico expresa el gran peso discursivo que posee el OI tanto si es un participante conocido o topical como si es uno nuevo o focal.

Siguiendo la propuesta de Pericchi, he sometido las muestras a un análisis que atiende a las cualidades referenciales del OD para determinar si éstas influyen en la duplicación del OI. En el tercer capítulo, describí a detalle las variables relacionadas con la referencialidad del OD; las etiquetas con las que clasifiqué los participantes codificados bajo esta función sintáctica fueron: pronombre personal, pronombre de otra naturaleza⁸, léxico, pronombre relativo, escueto, oración subordinada y casos en los que no hay un OD (ver la nota 1 de este capítulo). La hipótesis que planteo, a partir de lo expuesto por Pericchi, es que los OD topicales y accesibles discursivamente motivarán la duplicación del OI. Los resultados del corpus parecen ir en consonancia con la propuesta de la autora, pues, en efecto, los OD discursivamente prominentes, es decir, los pronominales, coexisten con un OI duplicado mediante un clítico. A continuación, en la tabla 9 figura el OI en relación con un OD

⁸ En esta categoría se incluyeron pronombres demostrativos (*esto, esta...*), interrogativos (“*Qué le dijiste/explicaste/entregaste/regalaste...*”), indefinidos (*nada, alguno...*), etc.

pronominal y léxico⁹, por lo que el universo numérico del corpus se reduce a 1,785 datos. Los resultados apuntan a que un OI, amén de su codificación y referencialidad, se duplica frecuentemente si coexiste con un OD pronominal, tal y como propone Pericchi:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
OI + OD Pronominal	542 (73%)	203 (27%)	745	0.781
OI + OD Léxico	367 (35%)	673 (65%)	1,040	0.329
Total	909	876	1,785	

Tabla 9. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades del OD

Los resultados de la tabla 9 engloban tanto los OD pronominales personales como los de otra naturaleza. Haciendo un desglose de ambas categorías, la primera reunía 618 datos, mientras que la segunda 127. Para la duplicación de OI, las dos arrojaron porcentajes de 73% y 74%, respectivamente. Su peso probabilístico fue de 0.781, por lo que la codificación de un OD como pronombre (11a) resulta muy importante para la aparición del clítico de OI, contrario a si se formaliza léxicamente (11b):

- (11) a. Laura sacó un sobre de su mochila y *se lo* entregó a la portuguesa (CORPES, Ficción, España).
- b. Federico Fong con su bajo y Alfonso André en la batería regresaron para regalar *a los fans* un momento acústico (CORPES, México, Prensa).

⁹ En la tabla 9 no figuran el resto de las formalizaciones porque no arrojaron resultados que pudieran analizarse del todo bien. Los OD relativos se duplicaban menos de lo que se esperaba—35% (109/312) vs 65% (203/203)— pensando en que los pronombres influyen en la duplicación del OI.

Supuse que los OD subordinados, dada su referencia a eventos y no a entidades, iban a duplicarse menos, pero resultó lo contrario —60% (553/926) vs 40% (373/926).

Los escuetos aparecían más con un OI no duplicado. Esto sí era esperado dado que se formalizan léxicamente —29% (45/157) vs 71% (112/157— y podrían considerarse focos.

Por último, los casos sin OD no marcaban una tendencia precisa —41% (450/1,092) vs 59% (642/1,092)—.

La tabla 10 muestra los resultados de un segundo conteo donde únicamente atendí a los OI léxicos en coexistencia con OD pronominales y léxicos. Esto para reafirmar si, en efecto, tal y como dice Pericchi, el carácter discursivo de rema o foco del primero se expresa mediante la duplicación frente a un argumento topical en la situación comunicativa. Le recuerdo al lector que el universo numérico total del corpus es de 4,272 oraciones, de las cuales, 3,896 tienen un OI formalizado léxicamente. De éstos, 638 conviven con un OD pronominal, y 964 con uno léxico, lo cual da un total de 1,602, cifra que se verá reflejada en esta tabla. Los resultados sostienen la hipótesis: los datos con un OI léxico frente a un OD pronominal se duplican en un 71% de los casos, cifra nada despreciable y con un peso probabilístico mayor a 0.5:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
OI Léxico + OD Pronominal	454 (71%)	184 (29%)	638	0.718
OI Léxico + OD Léxico	330 (34%)	634 (66%)	964	0.350
Total	784	818	1,602	

Tabla 10. Interacción entre la duplicación del OI léxico y las propiedades del OD

Por su parte, los OI léxicos tienden a no duplicarse si conviven con un OD de la misma naturaleza con un porcentaje destacable de 66%. Todo lo anterior parece indicar, entonces, que el OI sí busca marcar su relevancia discursiva tanto si es tópico (12a) como si es foco (12b):

- (12) a. Me dice luego que no piense mal, él se lo pidió a mi madre, que *le* regalara *a ella* algo bonito. (CORPES, México, Ficción).
- b. [...] se paseó por la ciudad con el cuadro bajo el brazo, y finalmente *se lo* entregó *a mi hermano* para que éste lo colocara en un rincón visible

del lugar por el que transitaban sus conocidos [...] (*CORPES*, México, Ficción).

4. INTERACCIÓN ENTRE LA DUPLICACIÓN DEL OI Y LAS PROPIEDADES DE S

En la sección anterior vimos que las propiedades referenciales del OD influyen de manera importante para que aparezca el clítico de OI como marcador de prominencia discursiva — formal o remática— de éste. A continuación, haré un análisis que va sobre la misma línea que las páginas anteriores, es decir, con base en la propuesta de Pericchi (2017), extenderé el estudio de manera que abarque también a los participantes S. Cabe decir que, hasta donde tengo noticia, sólo se había atendido a la interacción entre los objetos del predicado de transferencia para hablar de la duplicación; muy poco se ha dicho respecto de si S también puede influir en el fenómeno de estudio¹⁰. Así pues, esta es una de las aportaciones más significativas de esta tesis.

Para el análisis de esta sección, hice un conteo del tipo de S que contenía cada una de las oraciones del corpus. Como recordatorio para el lector, en el capítulo tres están descritas las etiquetas según la forma de S, a saber: morfológico, pronominal, léxico, pronombre relativo y una más reservada para los casos en los que no había un S sintáctico¹¹. El propósito de este análisis es determinar si el carácter topical de S —manifestado en su forma pronominal y

¹⁰ En un estudio, Vivanco (2013) consideraba la animacidad de S como posible factor para la duplicación. Según la autora, los S inanimados y no agentivos coinciden con un OI no duplicado. Las variables en las que se enfoca Vivanco, sin embargo, son distintas a las de este trabajo, ya que aquí se consideran las cualidades referenciales y formales de S.

¹¹ En esta categoría se incluyeron las oraciones donde el verbo de transferencia estaba formalizado como infinitivo o gerundio:

- (i) En París conozco muy bien el itinerario de los autobuses y sé explicar a un taxista el trayecto que deseo seguir (*CORPES*, España, Ficción).
- (ii) Estamos como en vitrina, diciéndole a todo mundo "mírenos, vinimos aquí a coger" (*CORPES*, México, Prensa).

morfológica— influye para que el OI exprese, mediante el clítico, su estatus de participante relevante en el discurso cuando es información nueva o focal. Los resultados apoyan la hipótesis. En la tabla 11, se muestra la interacción de la duplicación de OI con los S morfológicos, pronominales y léxicos. Sólo figuran estas variables para no saturar al lector con información que no aporta materia sustancial para el análisis propuesto. Le recuerdo al lector que el total global de las muestras es de 4,272; aquí únicamente aparecen 3,254 de éstas. Podemos apreciar que el S pronominal y el morfológico suelen aparecer un 70% y un 64%, respectivamente, conviviendo con un OI duplicado:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Pronombre	99 (70%)	42 (30%)	141	0.608
Morfológico	1,224 (64%)	676 (36%)	1,900	0.579
Léxico	372 (31%)	841 (69%)	1,213	0.372
Total	1,695	1,559	3,254	

Tabla 11. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades de S léxico

Hay que destacar también el peso probabilístico de estas variables: 0.608 para los S pronominales y 0.579 para los morfológicos, por lo que resultan significativas para el fenómeno (13a, b). Por otro lado, la aparición de un S léxico, participante que podríamos considerar nuevo o de reinclusión en el discurso, no es un factor óptimo para la duplicación del OI (13c):

- (13) a. Yo le digo a Pepito que se olvide de mí. Me convierto en un ángel ante mi madre. Todo sigue como de costumbre. Mal (CORPES, España, Ficción).
- b. El tenor español hizo partícipes del espectáculo a todos, departió con los jóvenes integrantes de la orquesta y les felicitó por su actuación; le regaló flores a su compañera de escenario e hizo que el público cantase

con él "El día que me quieras" o el clásico "Bésame mucho" a un ritmo más pop (CORPES, México, Prensa).

- c. Quieto, lloroso, en un rincón permaneció toda la tarde. La señora de la tienda regaló a la madre de Juan la blanca caja. Dos comedidas vecinas se prestaron a vestirlo (CORPES, México, Ficción).

Tal y como hice en la sección anterior, la tabla 12 ilustra la interacción entre los OI léxicos y los S topicales y remáticos. Esto con el fin de ahondar en la interacción entre ambos participantes según los parámetros propuestos por Pericchi en su tesis. En esta tabla, se condensan tanto los S pronominales como los morfológicos por ser considerados, ambos, topicales y accesibles en el discurso. El total de OI léxicos que coexiste con alguna de las tres formalizaciones antes mencionadas es de 2,957.

Los datos siguen el mismo camino, es decir, un OI léxico ante S topicales se inclina hacia la duplicación un 64%. Por el contrario, si coexiste con un S léxico, el clítico se ausenta en 70% de las muestras:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
OI Léxico + S Pron. y Morf.	1,149 (64%)	638 (36%)	1,787	0.639
OI Léxico + S Léxico	348 (30%)	822 (70%)	1,170	0.295
Total	1,497	1,460	2,957	

Tabla 12. Interacción entre la duplicación del OI y las propiedades de S léxico

Es evidente, según los resultados, que S también puede influir en la duplicación del OI. El clítico estaría funcionando como una marca que expresa la prominencia discursiva del OI léxico como participante foco o remático frente a S topicales. En cambio, la duplicación disminuye si ambos se formalizan de la misma manera (ver los ejemplos de arriba). La interacción entre la duplicación y el estatus discursivo tanto del OI como de S podría sugerir

que el fenómeno expresa un vínculo estrecho entre ambos participantes del evento de transferencia. Después de todo, tal y como expresa Newman (1998), los verbos del tipo *dar* son predicados que denotan una situación humana básica de interacción en la que se involucran íntimamente el *dador* y el *receptor*. No sería extraño, entonces, que el OI señale esta dinámica mediante la duplicación cuando este y S sean prominentes.

4.1. La duplicación del OI y la persona gramatical de S

Otra variable relacionada con S sometida a análisis es la que tiene que ver con la persona gramatical. Durante la recopilación y etiquetado del corpus, noté que era frecuente la duplicación del OI con S en primera y segunda personas, mientras que ésta bajaba con uno terciopersonal. La hipótesis, entonces, es que, dada la bien sabida prominencia que tienen los participantes del acto discursivo, el clítico de OI se dará con mayor frecuencia al coexistir con éstos que si lo hace con una tercera persona. Las muestras del corpus apoyan lo anterior: el porcentaje de aparición de un clítico dativo con una primera y segunda personas es de 76% y 78%, respectivamente, con un peso probabilístico arriba de 0.6:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Primera persona	424 (76%)	131 (24%)	555	0.688
Segunda persona	201 (78%)	58 (22%)	259	0.649
Tercera persona	1,095 (43%)	1,442 (57%)	2,537	0.453
Total	1,720	1,631	3,351	

Tabla 13. Interacción de la duplicación con la persona gramatical de S

Resulta interesante, entonces, que los participantes del acto discursivo —primera y segunda personas— sean significativos para la duplicación (14a, b) mientras que las terceras personas tiendan hacia la variación (14c). Esto podría reforzar, de alguna manera, la idea de

que el OI se marca para enfatizar su estatus prominente ante participantes de igual nivel discursivamente hablando.

- (14) a. [...] si se lo digo a mi madre no sé cómo vaya a reaccionar (CORPES, España, Prensa).
- b. No quiero broncas con la poli, así que si andas metido en ese desmadre de los estudiantes te me vas cuando terminemos y no le digas a nadie que estuviste conmigo [...] (CORPES, México. Ficción).
- c. Así, tirado con las manos esposadas, el cura explica a la concurrencia lo que se espera de mí [...] (CORPES, México, Ficción).

Los resultados obtenidos hasta ahora son reveladores, pues parecen indicar que, en efecto, el clítico funciona como una marca que señala la prominencia discursiva del OI frente a otros participantes.

5. DIÁTESIS DE LA CONSTRUCCIÓN

El corpus para el análisis de este trabajo se conforma, en su mayoría, de oraciones activas; como se verá en la tabla 14, de 4,272 muestras, el número de las construidas bajo esta voz es de 4,028, es decir, constituyen un 94% del universo total (15a). El otro 6%, es decir, 244 oraciones se expresan mediante una voz pasiva, tanto perifrástica (15b) como refleja (15c). Al hacer el etiquetado del corpus, me percaté de que, frente a la variación observada en las oraciones activas, las pasivas exhibían una tendencia muy fuerte hacia la no duplicación:

- (15) a. Usted mismo lo verá. No me dé las gracias. Sólo dígale a Raimundita que lo nuestro iba en serio (CORPES, España, Ficción).
- b. Lo que queda aún por resolver es si el premio, que en 2006 fue entregado a Carlos Monsiváis como Premio FIL, recuperará su nombre a partir de este año (CORPES, México, Prensa).

- c. Esta medalla es la primera que se entrega a una persona no catalana, por lo que Blanco reconoció que 'tiene doble valor' [...] (CORPES, España, Prensa).

La tabla 14 ilustra la distribución del fenómeno según el tipo de diátesis. Como se podrá observar, el cómputo de las muestras indica que, en efecto, la voz pasiva se inclina más hacia la no duplicación en un 84% de las veces:

	Duplicación	No duplicación	Total	Peso probabilístico
Voz activa	2,027 (51%)	2,001 (49%)	4,028	0.516
Voz pasiva	39 (16%)	205 (84%)	244	0.263
Total	2,066	2,206	4,272	

Tabla 14. Diátesis de la construcción y su relación con la duplicación de OI

Es evidente que no se puede confrontar ambas construcciones y afirmar, a partir de ello, que una duplica más que la otra. La construcción pasiva tiene muy pocos casos a comparación de la activa. Probablemente, la escasa presencia del clítico de OI en las pasivas se deba a otros factores. Revisando las muestras, noté que los tipos de OI más frecuentes dentro de este contexto sintáctico eran los definidos plurales (16a) y los colectivos (16b). Así que es probable que la no duplicación se deba a cuestiones que tienen que ver con el referente del OI y no tanto a la diátesis. Sin embargo, se requieren más muestras y una mayor observación de éstas para determinar lo anterior.

- (16) a. Desde ayer, el sitio en Internet desde el que normalmente se realizaba esta distribución muestra un mensaje de la compañía en el que se dice a los internautas que la eDonkey 2000 ha dejado de estar disponible [...] (CORPES, España, Prensa).

- b. El funcionario capitalino abundó que esa penalidad impuesta a los reincidentes, incluso, es entregada a la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS) [...] (CORPES, México, Prensa).

Los resultados hasta aquí expuestos apuntan a que la duplicación de OI es un fenómeno que todavía no está generalizado del todo, tal y como la bibliografía ha sugerido. Tampoco es exclusivo de una variante, pues se comprobó que tanto la mexicana como la española tienen un porcentaje similar en cuanto a la aparición de la construcción.

Sin duda, la presencia del clítico está condicionada por factores sintácticos, semánticos y pragmáticos que modelan el perfil discursivamente prominente del OI. Sintácticamente, el clítico se relaciona con cuestiones de topicalización, donde es obligatoria la presencia de este elemento gramatical cuando el OI ocupa la primera posición en la oración. En cuanto a la semántica, las cualidades prototípicas de animacidad e individualidad del OI coinciden con la aparición del clítico. Dichos atributos se reflejan en la preferencia de este participante hacia referentes pronominales y altamente definidos, como lo serían los nombres propios. De esta manera, en un plano discursivo, el OI suele ser un actante conocido, persistente y accesible, por lo que el clítico marca su relevancia topical. Pero también señala su prominencia como participante focal o remático dado que permite la dinámica comunicativa. Esta última cualidad va en estrecha relación con los otros participantes del evento de transferencia, ya que, ante S y OD topicales y accesibles, un OI léxico —nuevo o focal— buscará expresar su primacía discursiva mediante el clítico.

En la siguiente sección, afinó el estudio de la duplicación haciendo una nueva división del corpus —centrándome en los OI léxicos— y entrecruzando variables que, hasta al momento, habían sido tratadas de manera independiente. Con ello, pretendo determinar hasta qué punto los factores más relevantes interactúan entre sí para propiciar la duplicación.

6. CRUCE DE VARIABLES

En la sección anterior, vimos que la prominencia discursiva tanto del OI como la de los otros participantes del predicado de transferencia influyen de manera importante en la duplicación de éste. Así pues, según lo propuesto por Pericchi (2017) y los resultados obtenidos hasta ahora en esta tesis, el clítico aparece cuando el OI es tópico (pronominal, nombre propio o dislocado a la izquierda) o foco (formalizado léxicamente); en cualquiera de los dos casos, el clítico estaría marcando la relevancia que tiene este participante sintáctico en el discurso como actante conocido en el primer caso y como referente de nueva inclusión que permite el dinamismo comunicativo en el segundo. En esta parte, ahondaré en el estudio de la prominencia discursiva del OI para ver si sus cualidades referenciales, en relación con S y el OD, influyen en la presencia del fenómeno.

Para analizar lo anterior, decidí concentrarme en los OI léxicos —3,896 dentro del corpus—, aquellos que se vinculan con la información nueva o remática y donde la variación del fenómeno es mayor, a diferencia de los OI pronominales, donde la duplicación es casi regular. Éstos fueron clasificados en dos grandes grupos según su determinación e individuación:

- OI léxicos individuados: se incluyeron en ésta a los nombres propios —singulares y coordinados— (17a), los definidos singulares (17b) y los indefinidos singulares (17c).

Esto basado en los resultados más significativos según el tipo de referente:

- (17) a. *Se lo dije a José Luis y él sonrió (CORPES, México, Prensa).*
- b. [...] *le dije a mi entrenador que quería ser uno de los mejores clavadistas (CORPES, México, Prensa).*
- c. [...] *es algo que también le regalas a una persona (CORPES, México, Ficción).*

- Otros OI léxicos: todos aquellos cuyos referentes son plurales tanto definidos (18a) como los indefinidos (18b) y aquellos que no denotan a un elemento específico, como los colectivos (18c) y los genéricos (18d):

- (18) a. [...] *é*sa *se* la regalaba con *gusto a los franciscanos* (CORPES, México, Ficción).
- b. *Les* he dicho *a muchos empresarios* que estoy dispuesto a trabajar incluso", dice (CORPES, España, Ficción).
- c. Que *se* lo digan si no *a Apple*, que ha vendido en pocos meses casi veinte millones de canciones (CORPES, España, Prensa).
- d. Me cuesta trabajo subir a un camión, autobús, como *le* dicen *a los autocares* en España (CORPES, México, Ficción).

Se clasificó de esta manera a los OI léxicos para observar si el grado de determinación e individuación de un participante nuevo o reintroducido podía incitar a la duplicación. Recordemos que un OI se caracteriza por ser un participante individuado, definido y accesible; dichas cualidades se vinculan estrechamente con la duplicación. Lo esperado, entonces, sería que los OI léxicos individuados tiendan más hacia la duplicación que los catalogados como otros. La tabla 15 muestra que, efectivamente, los primeros aparecen con un clítico en un 62% de los datos, mientras que los segundos apenas alcanzan un 24% de duplicación:

	Duplicado	No duplicado	Total	Peso probabilístico
OI léxico individuado	1,453 (62%)	908 (38%)	2,361	0.654
Otro OI léxico	371 (24%)	1,164 (76%)	1,535	0.274
Total	1,824	2,072	3,896	

Tabla 15. Duplicación de OI léxico

Es evidente que la individuación juega un papel muy importante a la hora de hablar del fenómeno de la duplicación. Los OI léxicos que se acercan a lo prototípico de este participante sintáctico tienden a parecer con un clítico:

- (19) "Hace muchos años, quizá en la década de los 70, *le* entregaron esta distinción *a mi jefe Arnaldo Orfila*, pensé entonces que sería maravilloso que algún día me la entregaran a mí (*CORPES*, México, Ficción).

Hecha la división de los OI léxicos y habiendo demostrado que los individuados prefieren la duplicación, es hora de ver si las propiedades del OD y de S señaladas y examinadas en la sección anterior influyen en la duplicación de los dos grupos de OI. Las expectativas son que el fenómeno se verá favorecida cuando:

- Un OI léxico, tanto individuado (20a) como de otro tipo (20b), conviva con un OD o un S topical —pronominal o morfológico, según sea el caso—:

- (20) a. [...] hay mucha gente llamada Alfredo que ha estado en Nueva Guinea, alguna de esa gente se ha traído de allí un loro para regalárselo *a su hermano* y muchos loros se mueren cada día en todo el mundo (*CORPES*, España, Ficción).

- b. Ella les estaba explicando a los *chavos* la rutina que tenían que seguir en la pista de obstáculos mientras le daba vueltas a su silbato en la mano (CORPES, México, Ficción).

Por el contrario, esperaremos que la duplicación baje cuando:

- Un OI léxico individuado (21a) o de otro tipo (21b) interactúe con un OD o un S léxico:

- (21) a. Desirée Navarro, ahora ex directora de Fashion Group México, entregó la estafeta a *Carlota de la Vega*, quien tomará el lugar de la columnista como líder de esta reconocida institución de moda (CORPES, México, Prensa).
- b. El conductor dijo a los millones de televidentes de su programa *nocturno el jueves* que la amenaza se refería a relaciones sexuales con sus colaboradoras (CORPES, México, Prensa).

Antes de discutir los resultados, conviene recordar al lector el universo numérico sobre el cual se está trabajando. El total de OI léxicos que conviven con un OD pronominal o léxico es de 1,602 —638 y 964, respectivamente—. En cuanto a los S, la coexistencia entre ambos participantes da un total de 2, 957 —1,787 pronominales y morfológicos y 1,170 léxicos— (ver tablas 10 y 12). Aclarado esto, el corpus confirma las expectativas: un OI léxico individuado que convive con un OD o un S topical prefiere la duplicación —83% y 74%, respectivamente, representado con el signo +—. Por otro lado, un OI léxico de otro tipo en relación con un OD o un S léxico en cualquiera de los dos casos, tiende a aparecer sin un clítico —16% y 12%, respectivamente—:

	OD pronominal	S pron. y morf.	OD léxico	S léxico
OI léxico individualizado	+ 355 (83%) - 72 (17%) 427	+ 936 (74%) - 328 (26%) 1,264	+ 267 (46%) - 304 (54%) 571	+ 285 (44%) - 368 (56%) 653
Otro OI léxico	+ 99 (47%) - 112 (53%) 211	+ 213 (41%) - 310 (59%) 523	+ 63 (16%) - 330 (84%) 393	+ 63 (12%) - 454 (88%) 517

Tabla 16. Duplicación de OI léxico

En cuanto a las otras expectativas, los resultados también sugieren que, primero, los OI léxicos de otro tipo incrementan su duplicación (recordemos que éstos aparecían con un clítico un 24%, según los datos de la tabla 15) si se encuentran en un contexto favorable para el fenómeno, es decir, si coexisten con un OD o un S topical —47% y 41%, respectivamente—. Segundo, que baja la duplicación del OI léxico individualizado si se relaciona con un OD o un S léxico —46% y 44%, respectivamente—.

Tenemos, entonces, que la duplicación sí parece tener una estrecha relación con la prominencia discursiva de los participantes del predicado de transferencia: el fenómeno se verá favorecido en los contextos donde el OD o S sean tópicos, mientras que bajará su frecuencia si alguno de estos es foco.

Por último, hice otro cruce para ver cómo se comportaba la duplicación cuando convivían los tres participantes del predicado de transferencia. Para esto, tomé en cuenta oraciones que tuvieran un OI, un OD y un S según los criterios seguidos en esta sección: OI léxicos de las dos categorías, con OD y S topicales —pronominales y morfológicos, según sea el caso— (22a, b), por un lado, y con OD y S léxicos presumiblemente remáticos (22c, d), por otro. El total de muestras analizadas según este filtro es de 759.

- (22) a. El candidato de centro tiene una llave y no parece que pueda entregársela a Sarkozy (CORPES, Prensa, España).

- b. Saco el fajo de billetes de moneda extranjera y lo entrego a los dos hombres (CORPES, México, Ficción).
- c. Erik le entrega un megáfono a Alfredo. Éste lo examina excitado y lee en el mango escrito con rotulador "Bergman" (CORPES, España, Ficción).
- d. El secretario de Finanzas del PRD capitalino, Marco Antonio Medina entregó a los miembros del Comité Ejecutivo Estatal el informe de gastos que se han realizado en lo que va de este año (CORPES, México, Prensa).

Lo esperado es que, debido a las propiedades discursivas de un grupo y otro, el primero favorezca la duplicación y el segundo la reduzca. Los resultados apoyan esta hipótesis: un OI léxico individuado y singular se duplica en 88% de las muestras cuando convive con un OD y un S topicales, mientras que si un OI léxico de otro tipo se relaciona con estos dos participantes formalizados léxicamente, el fenómeno únicamente se presenta en 11% de los casos:

	S pron. y morf. +OD pron.	S léxico + OD léxico
OI léxico individuado	+ 284 (88%) - 37 (12%) 321	+ 76 (43%) - 102 (57%) 178
Otro OI léxico	+ 64 (54%) - 55 (46%) 119	+ 15 (11%) - 126 (89%) 141

Tabla 17. Cruce entre OI léxico, S y OD

Como se puede observar, los resultados de la tabla 17 se comportan de manera similar a los presentados en la tabla 16: cuando un OI léxico de otro tipo se encuentra en un contexto favorable para la duplicación, incrementa las posibilidades de aparecer con un clítico en un 54% (23a); por otro lado, los OI léxicos individuados bajan su duplicación en casos donde coexiste con un OD y un S léxicos (23b):

- (23) a. No me parece lo que está haciendo el gobierno y por eso le aviso que se larguen porque van a venir por ustedes. Dígaselo a los compañeros. Váyanse ahora mismo (*CORPES*, México, Ficción).
- b. Los sobres podían ser una pista, por supuesto, pues el matasellos indicaría al menos el lugar de procedencia de la carta, pero mi padre entregaba a *Elijah* tan sólo los folios escritos (*CORPES*, España, Ficción).

Dado que los datos de las tablas 16 y 17 siguen una misma tendencia, se puede afirmar que sólo es necesaria la presencia de un OD o un S, uno u otro topical, para que la prominencia discursiva de tópico o rema del OI se exprese mediante la duplicación.

7. ÚLTIMAS REFLEXIONES ACERCA DEL ANÁLISIS

El estudio de la duplicación de OI, según las variables independientes consideradas en este trabajo, aportó información de suma importancia para entender mejor el comportamiento de este fenómeno. Sin duda, el carácter frecuentemente topical del OI, asociado con los rasgos de individuación y animacidad de este participante sintáctico, busca ser expresado mediante la presencia del clítico cuando el OI se formaliza como pronombre tónico o nombre propio. En otros casos, sin embargo, el OI no es tópico en el discurso, sino que aporta información nueva que permite el dinamismo comunicativo. En este caso, según la propuesta de Pericchi (2017) y el análisis hecho en esta tesis, la duplicación permite manifestar la relevancia que tiene un OI léxico como foco o rema ante un participante OD o S topical.

De esta manera, se podría afirmar que el clítico está funcionando como una marca sintáctica que refleja la prominencia discursiva del OI tanto si es tópico como si es foco.

CONCLUSIONES

La presente tesis tuvo como objetivo determinar qué factores influían en la duplicación del objeto indirecto en español en predicados ditransitivos de transferencia ya que este contexto es el más susceptible a la variación. La postura que tomo, después de los resultados de la investigación es que el fenómeno se vincula estrechamente con cuestiones sintácticas, semánticas y pragmáticas donde el clítico marca la prominencia discursiva del OI.

En el primer capítulo, caractericé el OI como un participante introducido por la preposición *a*, excepto cuando se formaliza como pronombre átono (*me, se, te, le, nos, os, y les*). Su función prototípica es la de ser el receptor en un evento de transferencia, pero también puede anclarse a predicado biactanciales intransitivos e incluso, por situaciones comunicativas diversas, expresarse sin la necesidad de formar parte de la estructura argumental de un verbo, es decir, como dativo no regido. Referencialmente, el OI prefiere las entidades animadas, usualmente humanas, e individualizadas; esto lo acerca al ámbito de la topicalidad como un participante accesible y de fácil identificación en el discurso, cuestión que se confirma si recordamos que el OI aparece, las más de las veces, en forma de clítico.

En el segundo capítulo hice una discusión respecto del estatus morfosintáctico de los clíticos personales. Vimos que estos elementos gramaticales, por su dependencia fonológica al verbo y la referencia a participantes topicales están dotados de propiedades más complejas que las deíctico-anafóricas tradicionalmente conocidas. Incluso, si tenemos en cuenta su coexistencia con la frase nominal —la duplicación— estamos ante un caso donde el clítico reduce sus cualidades pronominales y se acerca al campo de los morfemas de concordancia verbo-objeto que estrechan el vínculo entre el predicado y los participantes que rige.

También en este capítulo elaboré un panorama de los estudios que han abordado la duplicación de OI. Vimos que no es exclusivo de este objeto, pues también el OD puede aparecer con un átono en la misma oración; sin embargo, la construcción no tiene restricciones de uso en el primer caso, a diferencia del segundo, donde es más restringido. Los contextos obligatorios para la duplicación de OI son cuando éste es un pronombre tónico, se disloca a la izquierda, es argumento de verbos intransitivos biactanciales y cuando es un dativo no regido. Por el contrario, el ámbito donde existe variación del fenómeno es el ditransitivo. Según los trabajos precedentes, la copia clítica tiende a aparecer cuando el OI es animado (humano), definido e individualizado, características prototípicas de este participante. El pronombre átono estaría marcando el estatus discursivo prominente del OI. Dada la variación presente en el contexto ditransitivo, fijé mi atención en esta construcción sintáctica para aportar nueva luz respecto de la duplicación de OI.

En el tercer capítulo describí a detalle la metodología que llevé a cabo para analizar el fenómeno de estudio. Las muestras fueron obtenidas del *CORPES* de la RAE y las sometí a un etiquetado según factores sintácticos, semántico y pragmáticos inspirados en la bibliografía y en el acercamiento al corpus.

En el cuarto capítulo mostré los resultados del análisis. Todas las variables proporcionaron información muy valiosa respecto del fenómeno. Para empezar, el corpus sugiere que la duplicación se encuentra en competencia con la no duplicación en la lengua escrita, estatus inesperado pues los trabajos precedentes han afirmado que la variante duplicada es menos productiva en este ámbito, a diferencia del oral. A nivel sociolingüístico vimos que ambos dialectos de estudio, el mexicano y el español, duplican de manera casi igual; este resultado también fue muy interesante pues constantemente se asevera que el primero tiende más al

fenómeno que el segundo. La ficción y la prensa también marcaron una diferencia en la variación: la primera se inclinó hacia la duplicación mientras que la segunda hacia la no duplicación. Como dije en su momento, asignarles la categoría formal e informal a estas expresiones escritas tal vez no fue la mejor elección ya que la variación en la prensa parece responder a cuestiones que atañen más al estilo y formato propios de este género, por lo que una exploración relativa a esta cuestión sería interesante desarrollarla en un trabajo posterior. Aun así, pude explicar la diferencia porcentual entre ambos tipos de texto tomando en cuenta que la ficción es más sensible a cuestiones que atañen a la intención comunicativa y a factores subjetivos, a diferencia de la prensa que está más comprometida con el contenido informativo.

En cuanto a las variables que atañen al nivel lingüístico, el análisis demostró que, sintácticamente, el OI se duplica con mayor facilidad si se encuentra antepuesto al verbo y hay mayor variación si está pospuesto. Por otro lado, el orden de los objetos (OI-OD/ OD-OI) no resultó ser relevante para el fenómeno.

El estudio de la semántica del OI reveló cosas muy destacables. Primero, que la animacidad no tuvo el peso contundente que la bibliografía le confiere a este factor, pues en el corpus la variante duplicada y la no duplicada alcanzaron casi el mismo porcentaje de aparición con un OI animado. Lo que sí pude confirmar fue que las entidades inanimadas son menos propensas a la duplicación.

El segundo resultado importante fue la individuación o singularidad de los referentes, pues las entidades con este rasgo (los pronominales y nombres propios) aparecieron la mayor de las veces en el contexto duplicado. Pese a que la bibliografía ha considerado que la definitud también impacta en el fenómeno, los datos del corpus indicaron que esta característica

quedaba en segundo plano, pues los referentes indefinidos singulares superaron en porcentaje de duplicación a los definidos plurales. Puedo afirmar, entonces, que la individuación juega un papel de gran peso para la duplicación.

La interacción entre los participantes del evento ditransitivo dio, sin lugar a dudas, la aportación más importante de este trabajo. El estatus discursivo de cada uno de ellos impactó significativamente en la duplicación del OI. Se hizo patente que la duplicación funciona como un marcador de prominencia del OI. Señala su carácter de tópico, estatus regular y con el cual se le relaciona las más de las veces. Pero también expresa su relevancia como foco, sobre todo si es un participante léxico individuado que convive con un OD o un S topical. Resultó muy interesante ver, además, que el OI focal tendía a no duplicarse si era atípico (plural, colectivo, genérico, etc.) e interactuaba con OD o S léxicos. La relación entre el OI y el OD ya había sido tratada en estudios anteriores, lo novedoso de este trabajo fue incluir a S dentro del análisis para ver si podía influir en la duplicación del OI; la respuesta fue, como vimos, afirmativa.

Los resultados arrojaron nueva luz respecto de un fenómeno bien atestiguado en el español pero muy enigmático todavía a pesar de lo que se ha dicho de él hasta ahora. Con mi aporte espero contribuir a un mejor entendimiento de él.

BIBLIOGRAFÍA

- Aijón Oliva, M. A., Borrego Nieto, J. (2013). La variación gramatical como forma y significado: el uso de los clíticos verbales en el español peninsular. *Lingüística*, 29, 93-126.
- Alarcos Llorach, E. (1961). Los pronombres personales en español. *Archivum*, 11, 5-16.
- Alcina, J., Blecua, J. M. (1979) [1975]. *Gramática española* (11va. ed.). Barcelona: Editorial Ariel.
- Anderson, S. (2007). Aspects of theory of clitics. *Oxford Scholarship Online*. Recuperado de:
<https://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780199279906.001.0001/acprof-9780199279906>.
- Andrews, A. (2007). The major functions of the noun phrase en T. Shopen (ed.) *Language Typology and syntactic description*. Vol. 1, pp.132-223. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aranovich, R. (2011). *Optional agreement and grammatical functions: a corpus study of dative clitic doubling in Spanish* (tesis de doctorado). Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- _____ (2016). A partitioned Chi-square analysis of variation in Spanish clitic doubling: the case of dar “give”. *Journal of quantitative linguistics*, 23, 295-313.
- Aréchiga Mantilla, S. (2006). *La estructura duplicada de objeto indirecto: consolidación y expansión* (tesis de licenciatura). México, D.F.: UNAM.
- Ariel, M. (1999). The development of person agreement markers: From pronouns to higher Accessibility markers. Recuperado de:
<https://m.tau.ac.il/~mariel/wordoc/writings/ariel1999-PersonAgreeMarkers.pdf>

- Beavers, J., Nishida, Ch. (2010). Spanish dative alternation revisited en S. Colina, A. Olarrea y A. Carvalho (eds.), *Romance Linguistics 2009: Selected papers from the 39th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), Tucson, Arizona, March 2009*, pp. 217-230. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Becerra Bascuñán, S. (2007). *Estudio diacrónico y sincrónico del objeto indirecto en el español peninsular y de América*. Copenhage: Etudes Romanes.
- Bello, A. 1984 [1847]. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- Belloro, V. (2007). *Spanish clitic doubling: a study of the syntax-pragmatics interface* (tesis de doctorado). Buffalo: State University of New York.
- Biber, D., Conrad, S., Reppen, R. (1998). *Corpus Linguistics. Investigating language structure use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bleam, T. (2000). *Leísta spanish and the syntax of clitic doubling* (tesis de doctorado). Delaware: University of Delaware.
- Bogard, S. (1992). El estatus del clítico de complemento indirecto en español en *Reflexiones lingüísticas y literarias. Lingüística*. Vol. 1, pp. 171-186. México, D.F.: El Colegio de México.
- _____ (2015). Los clíticos pronominales del español. Estructura y función. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 63, 1-38.
- Bresnan, J., Cueni, A., Nikitina, T., Baayen, R. (2005). “Predicting the dative alternation” en *KNAW ACADEMY COLLOQUIUM: Cognitive Foundations of Interpretation*, pp. 1-33. California: Stanford University.

- Cano Aguilar, R. (1981). *Estructuras sintácticas en el español actual*. Madrid: Editorial Gredos.
- Chafe, W. (1970). *Meaning and the structure of language*. Chicago/Londres: University of Chicago Press.
- _____ (1987). Cognitive Constraints on Information Flow en R. Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, pp.21-51. Amsterdam: John Benjamins.
- Company Company, C. (2001). Multiple dative-marking grammaticalization. Spanish as a special kind of primary object language. *Studies in Language*, 25, 1-47.
- _____ (2006). El objeto indirecto en C. Company Company (ed.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*, pp. 477-572. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (2010). Reanálisis. ¿mecanismo necesario de la gramaticalización? Una propuesta desde la diacronía del objeto indirecto del español. *Revista de historia de la lengua española*, 5, 35-66.
- Correa, M. (2003). *Sobre la “no opcionalidad” del doblado de clíticos en español* (tesis de maestría). Arizona: University of Arizona.
- Delbeque, N., Lamiroy, B. (1992). The Spanish “dative”: a problem of delimitation. *Leuvense Bijdragen*, 81, 113-161.
- Demonte, V. (1994). Datives in Spanish. *University of Venice working papers in linguistics*, 4, 71-96.
- _____ (1995). Dative alternation in spanish. *Probus*, 7, 5-30.
- Enrique-Arias, A. (2003). From clitics to inflections: Diachronic and typological evidence for affixal object agreement marking in Spanish” en B. Fradin (ed.), *Forum de*

- Morphologie* (3e. rencontres), pp. 67-75. Lille: Université de Lille.
- Fernández Soriano, O. (1999). El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos en I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Vol. 1, pp. 4215-4244. Madrid: Espasa-Calpe.
- Firbas, J. (1992). *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Flores, M., Melis, Ch. (2005). Los pseudo-impersonales del español y su red de construcciones, en M. Islas y C. Ramírez (coords.), *Sintaxis del español e interfase sintaxis-semántica*, pp. 15-39. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- _____ (2006). OD preposicional y OI duplicado: sobre la vinculación de dos cambios en J. de Bustos Tovar y J. L. Girón Alconchel (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, pp. 667-676. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Arco Libros y Asociación de Historia de la Lengua Española.
- _____ (2007). Los verbos pseudo-impersonales del español. Una caracterización semántico-sintáctica. *Verba*, 34, 7-57.
- Franco, J. (1993). Conditions on clitic doubling: the agreement hypothesis. *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, 27, 285-298.
- García-Miguel, J. M. (1991). La duplicación de objeto directo e indirecto como concordancia. *Verba. Anuario Galego de Filología*, 18, 375-410.
- _____ (1995). *Transitividad y complementación preposicional en español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- García, E. y Van Putte, F. (1995) [1987]. “La mejor palabra es la que no se habla” en C.

- Pensado (ed.). *El complemento directo preposicional*, pp. 113-131. Madrid: Visor Libros.
- Gili Gaya, S. (1998). *Curso superior de sintaxis española* (15va. ed.). Barcelona: VOX.
- Givón, T. (ed.) (1979). *From discourse to syntax: Grammar as a processing strategy*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Guerrero, N. (2014). Aproximación a las condiciones de uso de los dativos sin copia clítica en el español de México. *Signo y seña*, 25, 85-103.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (1977-78). Sobre los dativos «superfluos». *Archivum*, 27-28, 415-452.
- _____ (1999). Los dativos en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Vol. 2, 1855-1930. Madrid: Espasa-Calpe.
- Hentschell, B. (2013). La duplicación pronominal del objeto indirecto en español. *Romanische Forschungen*, 125, 313-330.
- Huerta Flores, N. (2000). *La pérdida de concordancia del clítico de objeto indirecto plural en el español actual de México* (tesis de licenciatura). México, D.F.: UNAM.
- _____ (2005). Gramaticalización y concordancia objetiva en el español. Despronominalización del clítico dativo plural. *Verba*, 32, 165-190.
- Ibáñez, S. (2008). El papel del clítico le en las construcciones de duplicación de dativo. Evidencia diacrónica en C. Company y J. G. Moreno. (eds.) *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, pp. 719-730. Madrid: Arco-Libros.
- _____ (2014). La estructura argumental de los verbos del tipo de intercambiar. Definición semántica y horizonte construccional en S. Bogard (ed.), *De la estructura y el sentido a la construcción gramatical del discurso*, pp. 191-222. México: El Colegio de

México.

- Kliffner, A. (1995). El 'a' personal, la kinesis y la individuación" en C. Pensado. *El complemento directo preposicional*, pp. 93-112. Madrid: Visor.
- Luján, M. (1999). Expresión y omisión del pronombre personal en I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. 1. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Vol. 1, pp. 1275-1315. Madrid: Espasa-Calpe.
- Maldonado, R. (2000). Tanto para nada: trayectorias conceptuales en construcciones benefactivas y malefactivas. *Revista española de lingüística aplicada*, 1, 111-130.
- _____ (2002). Objective and subjective datives. *Cognitive Linguistics*, 13, 1-65.
- Marcos Marín, F. (1978). *Estudios sobre el pronombre*. Madrid: Editorial Gredos.
- _____ (1984). *Curso de gramática española* (2da. ed.). Madrid: Cincel.
- Melis, Ch. (2016). Spanish indexing DOM, topicality and the case hierarchy en A. Seržant y A. Witzlack-Makarevich (eds.). *Diachrony of differential argument marking*, pp. 97–128. Berlin: Language Science Press.
- Mejía-Gómez, M. (2008). *Ándale, Apágale. ¡Órale! La (socio)pragmática de la construcción le en el español mexicano*. Ohio: The Ohio State University.
- Molina González, L. (2016). *El clítico de objeto indirecto en español: la conjugación objetiva y la pérdida de número en la duplicación* (tesis de licenciatura). Ciudad de México: UNAM.
- Monachesi, P. (2005). The Verbal Complex in Romance: A Case Study in Grammatical Interfaces. *Oxford Scholarship Online* recuperado de:
<https://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso>

/9780199279906.001.0001/acprof-9780199279906.

- Newman, J. (1998). "Preface" en J. Newman (ed.). *The linguistics of giving*, pp. vii-xv. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Nishida, Ch. (2012). A corpus study of Mexican Spanish three-participant constructions and without clitic doubling. *Linguistic Discovery*, 10, 208-240.
- Park Song, J. (1996). *Comportamiento semántico y sintáctico del complemento indirecto en el español de México* (tesis de maestría). México, D.F.: UNAM.
- Parodi, T. (1998). Aspects of clitic doubling and clitic clusters in Spanish en R. Fabri, A. Ortman and T. Parodi (eds.). *Models of inflection*, pp.85-102. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Pericchi, N. (2017). *Indirect object doubling in Argentinan Spanish* (tesis de doctorado). Lovaina: KU Leuven.
- Poston, L. (1953). The redundant object pronoun in contemporary Spanish. *Hispania*, 36, 263-272.
- RAE. (1974). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ____ (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ____ (2018). *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Obtenido de: <http://lema.rae.es/dpd/?key=>
- Sánchez Avendaño, C. (2008). El uso de "le" por "les" en el español costarricense: De la cohesión a la morfologización. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 6, 111-127.

- Seco, R. (1989). *Manual de gramática española*. Buenos Aires: Aguilar.
- Silva-Corvalán, C. (1980). La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos. *Homenaje a Ambrosio Rabanales BFUCH*, 31, 561-570.
- Soler Arechalde, Ma. A. (1992). LE/LES > LE con duplicación de objeto indirecto y sin ella. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 10, 57-68.
- Tagliamonte, S. (2006). *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torrego, E. (1994). On the nature of clitic doubling. *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, 28, 199-213.
- Torres Cacoullos R. (2002). Le: From pronoun to verbal intensifier. *Linguistics*, 40, 285-318.
- Van Valin, R. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vázquez Rozas, V. (1995). *El complemento indirecto en español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- _____, García Salido, M. (2012). A discourse-based analysis of object clitic doubling in Spanish en K. Davidse, T. Breban, L. Brems, T. Mortelmans, (eds.) *Grammaticalization and language change. New reflections*, pp. 271-297. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Vivanco, M. (2013). La noción de tópico en la evolución de la duplicación clítica. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 31, 229-249.